

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

CURSO DE ESPECIALIZACION PARA LA INVESTIGACION:  
POBREZA, SUBEMPLEO Y ESTRATEGIAS DE SUBSISTENCIA EN  
AREAS URBANAS

"CAMBIOS EN LAS ESTRATEGIAS DE VIDA DE LOS HABITANTES  
DEL PROGRAMA SOLANDA A PARTIR DE LA ADJUDICACION DE LA VIVIENDA"

LCDA. MARGARITA SALAZAR PINO

SOC. ISABEL ROMERO PAZ

LCDA. JUDITH RODRIGUEZ RAMOS

OCTUBRE 3 DE 1988 A MAYO DE 1989

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

CURSO DE ESPECIALIZACION PARA LA INVESTIGACION:  
POBREZA, SUBEMPLEO Y ESTRATEGIAS DE SUBSISTENCIA EN  
AREAS URBANAS

"CAMBIOS EN LAS ESTRATEGIAS DE VIDA EN LOS HABITANTES  
DEL PROGRAMA SOLANDA A PARTIR DE LA ADJUDICACION DE LA VIVIENDA"

LCDA. MARGARITA SALARZAR PINO

SOC. ISABEL ROMERO PAZ

LCDA. JUDITH RODRIGUEZ RAMOS

DIRECTOR: DR. JORGE LEON TRUJILLO

OCTUBRE 3 DE 1988 A MAYO 31 DE 1989.

I N D I C E  
G E N E R A L

	Página
- PREFACIO . . . . .	1
- INTRODUCCION . . . . .	3
CAPITULO I	
- REPRODUCCION SOCIAL DE LOS SECTORES POPULARES. . . . .	9
CAPITULO II	
- EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA . . . . .	17
- <u>El Problema de la Vivienda en el Ecuador</u> . . . . .	18
- LA CRISIS ECONOMICA Y EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA . . . . .	22
- <u>El Problema de la Vivienda en Quito.</u> . . . . .	23
- LA VIVIENDA CREADA POR EL ESTADO . . . . .	25
- POLITICAS DE VIVIENDA Y DESARROLLO URBANO. . . . .	26
- POLITICAS INSTITUCIONALES JNV-BEV. . . . .	26
- <u>El Plan Solanda. Realidades de Vida y Perspectivas Económicas Familiares</u> . . . . .	29
- ANTECEDENTES . . . . .	29
- TIPOLOGIA. . . . .	30
CAPITULO III	
- ANALISIS DE RESULTADOS . . . . .	34
- AÑOS DE RECEPCION Y OCUPACION DE LA VIVIENDA . . . . .	38
- ESTRUCTURA SOCIO-ECONOMICA DE LA POBLACION . . . . .	38
- INGRESOS Y EGRESOS . . . . .	42
CAPITULO IV	
- PARTICIPACION DE LA MUJER	
- ESTRATEGIAS DE VIDA DESARROLLADAS POR LAS MUJERES DE SOLAN <u>DA</u> . . . . .	50
- REDES DE AYUDA, PRELIMINARES . . . . .	52
- RED DE BASE FAMILIAR . . . . .	53

	Página
- REDES VECINALES . . . . .	54
- REDES DE AMISTAD Y CONFIANZA. . . . .	54
- FASES DE INSCRIPCION Y ADJUDICACION DE VIVIENDA . . . . .	55
- ALTERNATIVAS DE AMPLIACION. . . . .	57

CAPITULO V

- PARTICIPACION DE LA MUJER EN LA AMPLIACION DE LA VIVIENDA	59
- <u>Participación de la Esposa en la Ampliación</u> . . . . .	61
- <u>Esposa. Participación en el Diseño.</u> . . . . .	61
- <u>Quién consiguió financiamiento para la ampliación</u> . . . . .	62
- <u>Personas que intervinieron en la construcción</u> . . . . .	62
- <u>Tenencia y Valoración Actual de la Vivienda</u> . . . . .	64
- <u>Formas y Fuente Principal de Financiamiento</u> . . . . .	65
- CONCLUSIONES . . . . .	67
- ANEXO METODOLOGICO. . . . .	74
- BIBLIOGRAFIA. . . . .	77

## PREFACIO

El presente estudio trata del cambio en las estrategias de vida de los habitantes del Programa de vivienda Solanda en la ciudad de Quito, en relación a la problemática de la vivienda y a la mujer como generadora de recursos. A través de este estudio abordamos en consecuencia ciertos procesos propios al ámbito de la reproducción social.

Una parte de la población investigada pertenece al sector denominado informal, por ello tratamos de los estudios al respecto; al igual que nos referimos a ciertas ideas sobre familia y unidad doméstica ya que son nuestras unidades de análisis.

Este estudio por consiguiente no se limita a un enfoque que se circunscribe a la estructura productiva sino más bien toma en consideración el momento de la reproducción de la fuerza de trabajo, con lo cual la aparente línea divisoria entre lo formal/informal tiende a relativizarse.

Se evidencia también los diversos comportamientos que desarrollan en la cotidianidad para garantizar la reproducción material y se constata la estrecha relación entre las exigencias por la reproducción y la forma espacial que adoptan.

Con relación a este aspecto se pone de manifiesto la serie de recursos que los miembros de la unidad doméstica movilizan en función de la vivienda, el proceso de construcción en el contexto de crisis, las redes de intercambio y las diversas modalidades de articulación que esto conlleva tienen un referente espacial y por ello una relación con el barrio y la ciudad. Partimos de una problemática general de los procesos de reproducción social para llegar a su concreción en las etapas que implica la construcción de la vivienda en el Programa Solanda y su dinámica interna. Hemos encontrado que la vivienda constituye entonces una de las estrategias de vida en función del arrendamiento en el presente y para la mayoría en un futuro próximo.

El análisis de los cambios en las estrategias de vida de la población investigada en función de la construcción de la vivienda, nos indica que no están dados por una mayor inserción de los miembros de la uni-

dad doméstica en el mercado laboral como se suponía inicialmente. Al contrario nos encontramos ante una población estudiante significativa que resulta ser dependiente económicamente de los jefes de familia -generalmente el padre- quienes mantienen características de estabilidad en su trabajo, tenemos inclusive casos de mujeres que en este periodo abandonan sus trabajos salariales. En cambio sobresale la intervención de la mujer y su participación en el programa de vivienda. Las actividades de las mujeres fueron una de nuestras principales preocupaciones, presente en todas las etapas del proceso investigativo y aunque en su mayor parte no está inserta directamente en la población económicamente activa, hemos constatado la importancia de su participación, como dinamizadora y movilizadora de recursos y de redes de apoyo y solidaridad en función de la vivienda. Su rol es también importante por sus distintos aportes económicos y extraeconómicos dentro de la reproducción familiar y su definitiva participación en el proceso constructivo. En muchos casos la realización de la construcción no se explicaría sin la participación de la mujer.

Fue fundamental evidenciar la serie de mecanismos de subsistencia en sus diversas formas, no como un dato dado sino tomando en cuenta las condiciones en que se hace efectiva la ejecución de la construcción de vivienda que es la característica del Plan Solanda.

El estudiar los cambios en las estrategias de vida de este grupo de población implica concluir con más preguntas que respuestas que dejan el planteamiento de futuras investigaciones.

Nuestro agradecimiento a los habitantes del Programa Solanda con quienes hemos compartido sus problemas y nuestras versiones y que seguramente no leerán estas líneas, ellos tuvieron la generosidad de responder a este Equipo que reclamaba una confianza que el Equipo se demoraba más en entregar.

Al Dr. Carlos Ramos Ampudia, Director Nacional Socio-Económico del Banco Ecuatoriano de la Vivienda quien en coordinación con el Departamento de Capacitación hicieron posible nuestra participación en este evento.

A Jorge León T. Coordinador del Curso, por su esfuerzo, compromiso y susceptibilidad para inquietarse e inquietarnos.

Al Ing. Renato Landín por su valiosa ayuda y orientación en el procesamiento de datos.

De igual manera a todas las personas que contribuyeron directa o indirectamente a la mejor realización de este trabajo.

\*\*\*\*\*

## INTRODUCCION

1. El tratar del problema de la vivienda responde a una necesidad real y sentida de toda sociedad, y tiene interés coyuntural en la escala socio-política nacional. Enunciada como un derecho, reivindicada como un anhelo por una mayoría de la población y vivida como una insatisfacción por otras mayorías, la vivienda aparece como un problema analizado e investigado en sus diferentes componentes socio-económicos y culturales.

La "cuestión habitacional en el Programa Solanda", aquí estudiado es una encrucijada de una complejidad de factores, que tienen que ver con la demografía, con los procesos de urbanización y migratorios, las vicisitudes económicas de sus habitantes, los parámetros culturales, desde los relativos a una ideología del prestigio hasta aquellos que relevan del inconsciente colectivo de una sociedad que tiene todavía un pasado rural muy cercano.

El problema de la vivienda en el Programa Solanda ofrece un espectro pluridimensional, que se abre en un abanico de significantes requerimientos y aspiraciones: Necesidad material, pues la vivienda es el sitio de realización de actividades indispensables para la reproducción social y biológica de la población, y lo cumple, para la generalidad más mal que bien; necesidad espiritual, pues su posesión cubre la aspiración de seguridad para uno y para sus descendientes, la seguridad moral, diríase, de tener cuando menos algo propio, aún cuando sea una solución incompleta que tenga que construir y que para ello el propietario sea capaz de realizar los mayores sacrificios: abstenerse de gastos, recortar el consumo de alimentación, vestimenta, educación, recreación, etc. es decir, reducir la calidad de su vida.

Este estudio es el resultado de la investigación realizada a una parte de la población ubicada en un programa de vivienda, dirigida por una entidad Estatal; el Banco Ecuatoriano de la Vivienda. Nos interesa conocer la importancia que tiene la vivienda en sus estrategias de vida, es decir, en los procesos vividos por diferentes unidades domésticas para reproducirse y con ello reproducir la sociedad a la que

pertenecen. La vivienda como medio de vida y espacio urbano será analizado aquí a partir de su relación a las estrategias de vida de estas unidades domésticas.

Los capítulos que componen este trabajo en consecuencia enfrentan diversos aspectos que se sintetizan en los siguientes:

- a. La Reproducción Social, para lo que es importante considerar como elemento de juicio fundamental que la vivienda es uno de los principales, sino el más importante espacio donde se reproduce la Fuerza de Trabajo y que en la medida en que esta fuerza de trabajo, tenga la reposición óptima, es la sociedad la que obtendrá los mayores beneficios al poder comprar esta fuerza laboral de alta calidad y rendimiento para las diferentes actividades productivas.

Para situar el proceso espacial de reproducción de la Fuerza de Trabajo, abordaremos un complejo de procesos referidos a la reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo en su relación al espacio. Así: la habitación, los espacios verdes, los equipamientos y en el plano de la reproducción social e ideológica el aparato socio cultural.

Nos concentramos sobre las cuestiones relativas al hábitat, en la doble perspectiva de la relación con la vivienda y de la constitución del espacio residencial. Por último plantearemos rápidamente los problemas producidos por la connotación del conjunto de los procesos de reproducción social con el espacio.

- b. Con el afán de encuadrar al Programa Solanda dentro de la realidad nacional, en el segundo capítulo se abordará el Problema de la Vivienda en el País, pues ella constituye un indicador evidente de su estructura socio-económica.

Luego se hará un breve análisis del problema de la vivienda en Quito, las respuestas estatales y dentro de estas el Programa de Vivienda Solanda.

- c. En el tercer capítulo se efectúa un análisis de los resultados de la investigación a fin de determinar los cambios en las Estrategias de vida de los habitantes del programa Solanda, a partir

de la adjudicación de la vivienda. Este análisis se agrupa en los siguientes temas:

1. Fuerza de Trabajo y Familia.- La estructura familiar y su reflejo en el Mercado Laboral como marco referencial para el análisis de la Fuerza de Trabajo.
2. La Co-residencia.
3. La constitución de una unidad de Gestión: La Unidad Doméstica.
4. La participación de la Mujer como generadora de recursos para su Unidad Doméstica.

Con lo anotado queremos demostrar las características de los pobladores del Programa Solanda, a través de la comprobación de las siguientes hipótesis.

1. El programa Solanda se ha ido reestructurando en base a un desenvolvimiento espontáneo de sus pobladores. En este período de dos años la modificación de la vivienda ha influido en las Estrategias de Sobrevivencia.
2. La familia habitante de Solanda realizó ampliaciones y adecuaciones que obedecieron a la necesidad de mayor espacio porque está ligada a la composición familiar.
3. El peso y el rol de la mujer juega un papel preponderante en la ampliación de la vivienda.
4. La crisis actual como factor determinante de deterioro en la economía de la unidad familiar ha incidido negativamente en la amortización oportuna de la prestación bancaria.
- 4.1 La participación económica de los miembros de las Unidades Domésticas incide en la ampliación de la vivienda y/o en la amortización del crédito.

Esto nos permite concluir sobre:

- Su capacidad para construir, tanto desde el punto de vista material como simbólico.
- El logro de sus objetivos en términos de mejorar sus condiciones -

de vida y el desarrollo de una visión positiva de sí mismos.

- Comprobar que los pobladores no se hallan postergados en un universo únicamente de connotaciones negativas sino que construyen su propio espacio urbano adquiriendo identidades positivas.
- d. Un cuarto capítulo analiza la familia y la unidad doméstica a lo largo del ciclo de vida y las Estrategias de Sobrevivencia que han desarrollado los habitantes del programa Solanda, lo que se ha complementado con las reflexiones sobre la participación de la mujer como eje catalizador de la Unidad Doméstica.

La elección de la Unidad Doméstica como foco de análisis se justifica por ser la organización cuyo propósito específico es la realización de las actividades ligadas al mantenimiento cotidiano y la reproducción generacional de la población.

La unidad doméstica está basada en el trabajo de los miembros siendo al mismo tiempo una unidad productiva y reproductiva. En ciertos casos las tareas domésticas y las tareas para la economía de intercambio no se distinguen con nitidez, no existe separación espacial entre el lugar de trabajo y el ámbito doméstico ni tampoco una clara división del trabajo entre sexos y generaciones aunque sí de poder y autoridad. En esta Unidad Doméstica se destaca la mujer como: Madre, esposa, dueña de casa y generadora de recursos.

La Mujer-Madre, tiene a su cargo la responsabilidad por el trabajo doméstico y constituye su espacio de mayor legitimidad social.

La Mujer-esposa, el matrimonio es el complemento de su maternidad.

La Mujer-Dueña de Casa, considerando que la casa es el espacio físico que la cultura le ha reservado dadas las tareas de reproducción social que debe asumir.

La Mujer-Generadora de Recursos, el trabajo de la mujer en la ampliación de la vivienda, por ejemplo la participación de ella en el mercado de trabajo.

La utilización de diversos criterios como: familia, unidad doméstica, actividades laborales de la mujer, participación en el dise-

ño y ampliación de su vivienda, buscan desde distintos enfoques analíticos comenzar a desarrollar la potencialidad de la problemática de las Estrategias de Supervivencia.

e) En el quinto capítulo se elaboran las conclusiones que son el resultado de una valiosa experiencia que no sólo ha posibilitado la aplicación de conocimientos teóricos y técnicos en la práctica, sino la asimilación y profundización de nuevos conocimientos que se han extraído de la realidad o han sido buscados para solucionar las exigencias de ella.

2. Intención del Proyecto. Se realizó la investigación en el Programa Solanda por caracterizar una solución masiva de interés social. Además considerando que en este programa se introdujo el concepto de "Vivienda Progresiva", a través de la entrega de una Unidad Básica, constituida por una área de uso múltiple, baño y cocina, que en el futuro mediante el sistema de préstamo para mejoramiento de la vivienda podía ser completada en las progresiones y etapas de crecimiento previstas en los diseños.

El estudio relaciona las Estrategias de Vida que las familias van desarrollando en este contexto de crisis para ampliar sus viviendas. Lo veremos dentro de su cotidianidad y de una caracterización socio-cultural-económico de la población residente en el programa, los niveles de ocupación que irían desde la utilización total de la vivienda, hasta la situación de arrendamiento total o parcial, el cambio a un nuevo diseño o ampliación del espacio físico, el tipo de financiamiento para el cambio y en consecuencia la definición de Estrategias de Supervivencia que van siendo desarrolladas en forma espontánea y experimental.

La investigación muestra la interrelación de los datos obtenidos de 269 encuestas socio-económicas aplicadas a familias residentes en el Programa y en base del contacto con personas concretas que desarrollan su actividad en situaciones específicas y que tienen determinadas visiones acerca de su realidad.

Además se ha utilizado la información de fuentes publicadas y que se mencionan en el trabajo.

## CAPITULO I

### REPRODUCCION SOCIAL DE LOS SECTORES POPULARES.-

Para analizar la reproducción social de los sectores populares, es importante considerar a la fuerza de trabajo, no solamente desde una visión limitada a la estructura productiva o al mercado laboral sino intentar analizarla desde otra dimensión, lo cual implica tomar en cuenta el momento de la reproducción de esa fuerza de trabajo. Entonces en nuestro medio se constata que el corte entre lo formal/informal tiende a relativizarse.

Creemos que antes de analizar sobre el fenómeno de la informalidad dentro del estudio es conveniente contextualizar sobre este aspecto tan cuestionado y a veces hasta alterado en su percepción.

Diferentes corrientes conceptuales como la de Castells y Portes (considerados como Neomarxistas) y Hernando de Soto (usualmente considerado como Neoliberal) coinciden en lo básico de sus definiciones: la caracterización de una noción que ha nacido de la observación empírica del fenómeno cuya unidad de análisis son las actividades económicas auto-desempeñadas por individuos y que se realizan al margen de la ley, con límites borrosos que lo diferencian lo formal de lo legal.

Una de las corrientes de análisis caracteriza la actividad económica informal como "la que opera sobre una base ilegal contraria a las relaciones gubernamentales". (1) La vertiente Neoliberal no se limita a dar significación empírica al concepto de informalidad utilizando como único indicador la extralegalidad de las actividades económicas sino que busca darle localización teórica dentro de una conceptualización de corte histórico-económico siendo su planteamiento que el potencial creativo, y las fuerzas capaces de provocar el impulso son precisamente, aquellos individuos que desarrollan actividades informales pero que ven trabado el ejercicio de sus facultades por la maraña burocrática de un "Estado Mercantilista".

---

(1) Cortés Fernando. "La Informalidad. Comedia de Equivocaciones". Análisis. Caracas-Venezuela. Pub. Nueva Sociedad No. 97. Septiembre-Octubre 1988.

De Soto otorga centralidad a la microempresa pero esta visión también es tá sesgada ya que dentro del sector informal encontramos distintas categorías ocupacionales. (2)

El enfoque de Daniel Carbonetto, (3) enmarcado en la tradición del pensamiento de PREALC se sustenta en la lógica de autogeneración de empleo - que tienen los informales pero coincide en dar centralidad a la microempresa negándose nuevamente la heterogeneidad del sector informal urbano.

Por su parte OIT-PREALC (4) identifican o caracterizan la realidad atendido por el concepto siguiendo algunas dimensiones existentes dentro de sus actividades económicas como la utilización de tecnologías simples, - bajos niveles de la mano de obra, localización en mercados competitivos y segmentados que en su conjunto determinan la facilidad de acceso al - mercado.

Análisis posteriores (5) permiten ver que detrás de la extralegalidad se esconden procesos que responden a mecánicas distintas: La estrategia que sigue la empresa capitalista para enfrentar la crisis y el exceso estructural de la fuerza de trabajo, por ejemplo en relación a la dinámica del sector capitalista característico de las sociedades de América Latina.

Cortés cuestiona el concepto de "sector informal" actualmente en boga mediante el cual se exalta el desafío al Estado burocrático que la informalidad supondría dado su carácter extralegal. Sostiene que se está confundiendo un indicador con un concepto teórico y propone un arranque diferente para abordar el problema desde el ángulo de la crisis económica de las economías capitalistas para las cuales la uniformización de partes importantes de la producción es una estrategia deliberada para mejor adaptarse a las fluctuaciones de la demanda y minimizar costos y riesgos. Una estrategia que consiste en dividir el

---

(2) Pérez Sáinz Juan Pablo. "El Otro Sendero de Hernando de Soto. Una Visión Crítica". Serie Conferencias No. 2. FLACSO - 1988.

(3) Carbonetto Daniel "El Sector Informal Urbano" en los países Andinos" La Heterogeneidad de la Estructura Productiva y el Sector Informal. Quito, ILDIS CEPESIU, 1985.

(4) (5) Cortés Fernando. "La Informalidad. Comedia de Equivocaciones". Análisis. Pub. Nueva Sociedad No. 97. Cita OIT. PREALC.

proceso productivo desconcentrando espacialmente la actividad productiva, pero manteniendo centralizada la información y la dirección del proceso global. Aparece entonces la informalidad como sorprendentemente útil o funcional al sector formal.

Si se analiza, por ejemplo, la dependencia salarial de trabajadores que pertenecen al sector formal se plantean interrogantes de hasta que punto este conjunto de trabajadores podría reproducir su capacidad laboral y su respectiva unidad doméstica con base en el salario o si tendrían que recurrir al desarrollo de distintas lógicas de subsistencia y de qué tipo. La realidad responde con una dualidad: trabajadores que en ciertas horas pertenecen al sector formal y en otro momento al sector informal, el grupo desarrolla entonces su propia "lógica" de subsistencia que además de la incorporación de otros miembros del hogar al mercado laboral para complementar el ingreso insuficiente del jefe de la unidad doméstica, movilizan también recursos no mercantiles, en tanto que dentro de los recursos mercantiles está la movilización de actividades de autosubsistencia para el propio consumo así como la inserción de los hogares en redes de apoyo y solidaridad (6).

Es decir, que ciertas prácticas reproductivas y de subsistencia de ciertos grupos del sector formal son similares a las desarrolladas por los trabajadores del sector informal. Y más que nada en la unidad doméstica se integran el llamado sector formal e informal ya que los diferentes miembros de las unidades domésticas se insertan en muchos casos en los dos.

En los sectores populares se encuentra a su interior una riqueza de potencialidades dentro de las lógicas de subsistencia que van desarrollando y se hacen evidentes, comportamientos orientados a prácticas colectivas, cuestionando la individualización que sufren los actores sociales en el mercado.

El referente constituye la unidad económica de reproducción. Es decir,

---

(6) Pérez Sáinz, Juan Pablo. "Fuerza de Trabajo Urbana e Identidad de Clase: Algunas Reflexiones a partir del caso de San Carlos Alto" Quito. - Familia y Trabajo en la ciudad de Quito. CAAP. 1987.

un grupo de personas que comparten la mayoría del consumo y organizan en forma conjunta los recursos a su alcance, en especial su fuerza de trabajo, para garantizar su reproducción material.

Dentro de la lógica de la reproducción otra potencialidad de los sectores populares y que lo constituye la movilización de actividades de autosubsistencia y las redes de intercambio y ayuda lo cual supone reconocer los valores de uso ya que en sociedades mercantilizadas el valor de uso está subordinado al valor de cambio.

Desde el punto de vista de la subsistencia hay una potencialidad que reivindica los valores de uso y necesidades de la gente, desde este enfoque se valoriza a categorías sociales como las de mujeres, jóvenes o niños que desde una perspectiva economicista se los cataloga como "población no económicamente activa".

Generalmente en los sectores populares la solidaridad social se vuelve un recurso para la subsistencia grupal. Pensamos que la solidaridad tiene muchas formas y matices y no es posible considerarla como un dato dado, sino que es necesario evidenciar las condiciones en las cuales se hace efectiva.

Laritza de Lomnitz (1979, página 6) argumenta que para el mantenimiento del intercambio recíproco es necesario contar con tres elementos indispensables: cercanía social de los participantes en el intercambio, proximidad física o residencial y una relativa igualdad de carencias. Harbía que añadir qué otro aspecto básico es el contar con los recursos necesarios para que el intercambio se materialice.

Con frecuencia las relaciones de parentesco son los catalizadores de la solidaridad social. En alguna medida los lazos consanguíneos primarios "obligan" en ciertas circunstancias a efectuar prestaciones de ayuda, a pesar de ello este tipo de solidaridad a veces es asimétrica, es decir, se efectúa sin retribución o intercambio.

Ahora bien, la problemática de las estrategias de sobrevivencia integran cuatro dimensiones básicas:

Una primera dimensión remite a la relación entre proceso de producción y reproducción de la fuerza de trabajo, así como el marco espacial y hu

mano en el que materializan las redes de intercambio y ayuda mutua. El barrio no constituye exclusivamente una configuración espacio-temporal-históricamente constituida y definida por un conjunto de relaciones sociales anudadas en la reproducción social y material de sus habitantes, no es solamente un escenario donde se desarrollan las relaciones sociales sino es la expresión espacial de las mismas, es en sí la resultante urbana de los procesos sociales y las formas espaciales que los habitantes asumen.

De aquí surge la importancia de constatar la estrecha relación entre las exigencias para la reproducción de esta población y la forma espacial que adoptan.

En consecuencia creemos que el barrio tiene su importancia para comprender los procesos sociales, a su interior encontramos relaciones de explotación, distribución y consumo de distinta naturaleza que definen mecanismos específicos de articulación con el medio obedeciendo a una lógica común.

En el barrio se concretan los procesos de segregación urbano-social de la ciudad por lo que tiene una dinámica que varía también de acuerdo al tiempo histórico y a su interior se da una trama de relaciones de vecindad, se constituye entonces en el espacio de articulación de las distintas estrategias de sobrevivencia conformando una especie de referente integrador entre todas las estrategias de reproducción: espacial, relaciones familiares, vecinales, de solidaridad, culturales, que en última instancia determinarán el marco de identidad barrial en asentamientos como es el caso de Solanda de reciente constitución.

La problemática de la reproducción como hemos señalado contiene algunas dimensiones; al remitirnos a la dimensión de lo espacial pretendemos no reducirlo solamente a una descripción fenomenológica de lo que ocurre en el proceso constructivo y la conformación del Programa Solanda, sino buscan un entendimiento de su dinámica interna, de sus modalidades de articulación con el resto de la ciudad y la sociedad en su conjunto. El eje espacial entonces hay que analizarlo en función de las formas específicas y de las articulaciones que los -

actores sociales asumen en función de la esfera reproductiva con el barrio y la ciudad; las estrategias de reproducción ponen efectivamente en evidencia la ligazón de estas dos dimensiones.

Es importante tener presente que la reproducción es un referente fundamental para la caracterización de los sectores populares urbanos. Una sociedad como la ecuatoriana no puede ser entendida únicamente a partir de los referentes clásicos Economía-Estado, sino que necesita incorporar la reproducción, ya que a partir de ella se puede tener una visión más completa del problema.

Este nuevo asentamiento humano se va constituyendo en escenario donde se hacen presentes las redes que incorporan tanto una dimensión doméstica cuanto una dimensión social.

La red dentro de su "función económica", permite hasta cierto punto llenar algunos vacíos que van dejando las relaciones salariales frente a las demandas de la reproducción y se inmiscuyen de manera tan variada y rica con tan distintos niveles - que particularizan la micro sociedad barrial, las que a nuestro criterio escapan a las sumisiones económicas impuestas a contextos de precariedad y desarrollan su propia dinámia como en el Programa Solanda. Aquí el proceso constructivo es el marco en el que por el momento se desarrollan con más intensidad constituyendo un variado y complejo "mundo" bajo una dimensión muy particular.

La incidencia de la esfera reproductiva también se expresa a otro nivel. La inserción de los trabajadores en lo espacial (urbano) no se limita a "apropiaciones" territoriales que se dan a través de procesos laborales; la inserción es más acentuada en el proceso reproductivo especialmente por medio de la apropiación territorial que se materializa a través de la unidad doméstica, con su resultado -a nivel espacial- la vivienda, aunque por sí sola no representa la única apropiación territorial posible en la esfera reproductiva; ya que el barrio revela la presencia de otros espacios.

La vivienda es uno de los elementos esenciales de la reproducción de la fuerza de trabajo. Como tal sigue los movimientos de concentración, dispersión y distribución de los trabajadores.

Efectivamente, las necesidades en materia de vivienda determinan una demanda importante en el mercado e incluso este hecho afecta a la reproducción de la fuerza de trabajo, que se ve perjudicada, con posibles consecuencias.

La falta de confort y de equipamiento, superpoblamiento, vetustez, insalubridad, experiencia vivida por una gran parte de la población y por encima de su escasez global, es un bien diferenciado que presenta toda una gama de características en lo concerniente a su calidad, su forma y su estatuto institucional que determinan los roles, los niveles y las pertinencias simbólicas de sus ocupantes.

La problemática sociológica de la vivienda tiene que partir de una inversión de los temas Psico-sociales habituales para concentrarse en el análisis del proceso de producción de un determinado bien durable, en su diversidad de calidades, de formas, de estatutos y siempre en relación con el mercado económico y, en consecuencia, con el conjunto social en el que se inserta.

Estos planteamientos nos permiten afinar la interpretación de los resultados de la investigación y nos lleva a privilegiar el análisis de las potencialidades de la población del Programa Solanda a la luz de las lógicas de subsistencia que desarrollan dentro de un proceso constructivo muy particular de su "vivienda" - que con un significado de seguridad, perspectivas y anhelos tienen una íntima relación con la organización

de la familia.

## CAPITULO II

### EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA.-

Para tratar el problema de la vivienda es necesario partir de la apreciación que sobre la misma desarrolla F. Engels: "No podría existir sin penuria de la vivienda una sociedad en la cual la gran masa trabajadora no puede contar más que con un salario y, por tanto, exclusivamente con la suma de medios indispensables para su existencia y para la reproducción de su especie; una sociedad donde los perfeccionamientos de la maquinaria lanzan continuamente a masas de obreros fuera de la producción; donde el retorno regular de violentas fluctuaciones industriales condiciona, por un lado, la existencia de un gran ejército de reserva de obreros desocupados y, por otro lado, echa a la calle periódicamente a grandes masas de obreros sin trabajo; donde los trabajadores se amontonan en las grandes ciudades y de hecho mucho más de prisa de lo que, en las circunstancias presentes, se edifica para ellos, de suerte que pueden siempre encontrarse arrendatarios para la más infecta de las pocilgas; en fin, una sociedad en la cual el propietario de una casa tiene, en su calidad de capitalista, no solamente el derecho, sino también, en cierta medida y a causa de la concurrencia, hasta el deber de exigir sin consideración los alquileres más elevados. En semejante sociedad la penuria de la vivienda no es en modo alguno producto del azar; es una institución necesaria que no podrá desaparecer, con sus repercusiones sobre la salud, etc, etc., más que cuando todo el orden social que le ha hecho nacer sea transformado de raíz". (7).

La vivienda constituye un indicador evidente de las condiciones de vida y de la estructura socio-económica de un país. Su existencia y como complemento, los servicios básicos necesarios, y obras de tipo comunal, permiten visualizar el grado de bienestar social que ha conseguido la sociedad y pone de manifiesto los niveles alcanzados respecto a la justicia social.

---

(7) Engels F. "Contribución al Problema de la Vivienda, Páginas 48-49. Moscú".

Por otra parte la observación determina que gran cantidad de población cuenta con vivienda pero el análisis señala que a más del déficit cuantitativo, la calidad no guarda relación con los niveles de aceptabilidad actual para el bienestar humano y que por cierto refleja la capacidad de la sociedad para dar a su población una calidad de vida, acorde a las exigencias humanas.

El concepto de hábitat no se detiene exclusivamente a la pura y simple descripción de un medio ambiente físico o biológico, sino que en sus elementos conceptuales se toma en cuenta además a la cultura y una interrelación del hombre y su medio.

Dos hechos sociales influyen sobre el desarrollo de la vivienda: El crecimiento poblacional y la Urbanización Progresiva. Para poder analizar con propiedad el aspecto relativo a la construcción habitacional se hace necesario el enfoque del desarrollo histórico-económico y social y su relación con la vivienda.

#### EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA EN EL ECUADOR: Una perspectiva Histórica.

La mayor parte de la existencia histórica el Ecuador fue fundamentalmente rural, no es sino desde el censo de 1982 que sabemos que la población urbana consigue una igualdad porcentual, con la población rural en el país.

Este proceso de urbanización se inicia con la concentración poblacional en el puerto de Guayaquil debido a la agro-exportación del cacao y posteriormente del banano, en cuanto a Quito debido a su posición de capital de la República y concentración del poder político y adminis-

trativo. En efecto, hace un siglo el país era eminentemente rural con pequeños centros urbanos que se dedicaban a actividades complementarias, a la producción agrícola, fundamentalmente a la comercialización de los productos o como centros de acopio de la producción a ser exportada.

El sistema hacendario que se formó a partir de la encomienda constituyó el motor institucional del sistema económico social hasta la expedición de la Ley de Reforma Agraria.

La ruptura del sistema hacendario se debió a múltiples factores, entre otros, la inversión nacional y extranjera en diversas áreas de la economía. En cuanto a la inversión extranjera, las compañías invirtieron en la explotación del banano, no es el más significativo. El banano es sobretodo nacional, aunque el verdadero boom no se presentaba todavía.

La crisis económica y política y el decaimiento de la hacienda como institución estipulada ya en algunas leyes que implementara el Liberalismo Alfarista, ocasionaron el rompimiento de los vínculos que mantenían al campesinado atado a la tierra lo que determinó una mediana pero constante migración a las ciudades, generando en Quito y Guayaquil un acelerado proceso de urbanización. En la década del 40 se evidencia la presencia del tugurio en Quito y el Suburbio en Guayaquil.

Las clases populares empiezan a aparecer en el Centro Histórico, en otra hora ocupado por los estratos altos quiteños. Posteriormente se inician programas de vivienda y la creación de urbanizaciones como la Villa Flora y la Magdalena desplazándose al Sur de la ciudad el conglomerado que ocupaba el centro de la ciudad, sólo 20 años después los programas del BEV con una concepción de vivienda económica harán su aparición dentro de la planificación de vivienda en el país.

En Guayaquil la barriada marginal cubre kilómetros de viviendas construidas sobre pantanos, brazos de río y terrenos tomados a raíz de la revolución del 28 de mayo de 1944 creando un serio problema a la ciudad y que es recién estudiada en la década de los sesenta.

El IESS aparece a partir de 1940 iniciando programas de vivienda en -

Quito, Guayaquil y Cuenca orientando la construcción hacia los sectores de clase media.

La política externa norteamericana a través de la participación de la Alianza para el Progreso y que naciera para dar respuesta a los problemas ocasionados por la Revolución Cubana en los países socialmente estancados, da origen para que se plantee el problema de la vivienda como prioritario, en este contexto nace el Banco Ecuatoriano de la vivienda y otras instituciones orientadas a atender a la población sin techo

Al igual que el IESS el BEV en sus inicios tuvo que orientar parte de su política hacia los sectores medios por razones de índole bancaria, la posibilidad de acceso de gran parte de población subempleada no era factible ya que se trataba de una población sin capacidad de ahorro y no podían capitalizar una cuota de entrada como tampoco destinar un alto porcentaje de sus ingresos a cubrir los dividendos de amortización por el crédito que se concediere. Todo esto ocurría durante la segunda fase del período agro-exportador bananero.

Hacia el año 1972 se inicia la etapa hidrocarburífera con la exportación masiva del petróleo dando surgimiento a la expansión de la economía urbana, el apareamiento de actividades fabriles, el incremento de la construcción siendo su tasa de crecimiento para 1973 de 24.9%.

En 1974 de un 40.7%; en 1975 se produjo una baja, pero continuó con el crecimiento de 2.8% en 1976 hubo una recuperación y ascendió hasta un 10.5%; para 1977 se determina un 4.6% estableciendo un promedio para el quinquenio del 15.9% de crecimiento. Este proceso se debe al aumento de los precios internacionales del petróleo en 1974, originado por la guerra Arabe Israelí. A partir de 1977 el desfinanciamiento de los programas disminuye y estanca el desarrollo de la construcción, sumándose a esto la exagerada especulación de la tierra urbana (7).

No obstante las preocupaciones hacia el sector vivienda durante la década de los 70 se evidencia con la creación de la Junta Nacional de la

---

(7) "Ecuador 20 años de Vivienda. Ensayo Junta Nacional de la Vivienda. 1979.

Vivienda y en el año 1973 que iniciara nuevos programas manteniendo la orientación hacia la clase media, sin embargo algunos programas populares nacen también a través de la presión de Organizaciones como el Comité del Pueblo; además, el gobierno al haberse autodefinido en una conjunción de justicia social y autoritarismo político guardaba la intención de una permanencia en el poder por mucho tiempo, lo cual no podía darse si no contaba con el apoyo del pueblo, por tanto en materia de vivienda había que proyectar programas con orientación a sectores de bajos recursos, para esto tendría que conseguirse el capital a través del sector público, por tanto la expectativa petrolera era el punto focal a la consecución de este objetivo.

Para el año 1980 se da un decaimiento de la economía y los programas de vivienda se sostienen en base de la voluntad de la política del gobierno constitucional reduciéndose por el control de gastos las actividades de construcción al 19.5% a esto se suma el incremento de los costos de los materiales de construcción; no obstante se mantienen las metas propuestas en el Plan de Desarrollo de la época; una de las condicionantes para la implementación de la política con respecto a vivienda fue la naturaleza del sistema socio-político que integre con aspectos relativos a su concepción del papel del Estado y la Economía de Mercado en interrelación.

Este Plan de Desarrollo 1980-1984 dentro del capítulo Vivienda y Desarrollo Urbano consideró que el déficit que se estimara para 1979 estaba por el orden de las 800.000 unidades habitacionales, tomando en cuenta en esta estimación el déficit cualitativo y cuantitativo, relevando por cierto que el incremento de nuevos hogares incrementaba la demanda anual de 42.000 unidades habitacionales a las que se deben sumar estimaciones sobre la reposición del patrimonio por cumplimiento del período de vida útil (8).

Es preciso indicar que las altas normas de urbanización y vivienda que los Municipios y sus empresas estipulan han venido provocando entre

---

(8) "CONADE, Plan de Desarrollo. Tomo III Programa de Vivienda Pág. 147.

otros aspectos el incremento del costo en las unidades habitacionales que en principio están orientadas a grupos mayoritarios de escasos recursos económicos, a esto se ha sumado que la responsabilidad del sector privado en el problema de la vivienda no ha generado participación significativa, y por otra parte con una economía de mercado se produce la tendencia alcista de la tierra urbana, en la que sobresale:

1. Un crecimiento urbano frecuente, reciente y rápido.
2. La formación de un sector social urbano significativo en poco tiempo.
3. La poca respuesta habitacional hacia ellas.
4. La importancia de comprender los mecanismos del acceso a la vivienda para ellos, de ahí la importancia de sus lógicas o estrategias de sobrevivencia.

#### La Crisis Económica y el Problema de la Vivienda

Hasta la década de los 80 la Economía Ecuatoriana había mostrado enormes diferencias de comportamiento -aunque no estructurales- con la de otros países latinoamericanos, ya que su índice de inflación fue bastante bajo lo que a su vez condicionaba los precios y permitía estabilidad monetaria. Sin embargo a partir de 1982 se adoptan medidas para solventar la nueva crisis y a mediados del 83 el índice de inflación había llegado al 60%, se experimentó además una tasa recesiva de crecimiento y una casi extinguida reserva monetaria internacional.

Es importante puntualizar la estructura salarial siempre existente en el país y que no se compeadece con la realidad del poder adquisitivo, de tal manera que grandes sectores poblacionales no podían tener acceso a la vivienda.

Ejemplifiquemos lo anotado anteriormente:

A \$ 4.000 mediante la Ley expedida por la Cámara de Representantes, cu ya vigencia se produjo en 1980 (100%) de aumento del anterior período; después a \$ 4.600 también por la Ley del Parlamento, significando un incremento aproximado del 20% que rigió desde Noviembre de 1982; para junio de 1983 se incrementó a \$ 5.600 con una elevación aproximada del 25% y por último en 1984 a \$ 6.600, también con un porcentaje de ele-

vacación del 25%. (9)

Vista así la realidad salarial si bien habrá que tomar en cuenta el déficit integralmente considerado, quizá básicamente el problema radica en la dificultad de acceso a la vivienda de las grandes mayorías y que por lo general viven en malas condiciones habitacionales, esto es solamente una parte de un cuadro más amplio de marginalidad económica y social que obedece por cierto a razones de tipo estructural.

El analizar las causas del problema y su dinámica hacen relación al nivel de desarrollo nacional y de las condiciones y capacidad económica para generar soluciones.

#### EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA EN QUITO.

Existen dos factores dignos de tener en consideración para encontrar un reflejo consciente del problema habitacional en la ciudad: La migración o la destrucción de las áreas productivas rurales y la marginalidad urbana que implica el estudio del habitat y sus relaciones con el lugar que destina la población para sus actividades, enmarcadas todas ellas dentro del campo social, ideológico y político. Su origen se halla en la estructura de tipo agrario proveniente desde antes de la conquista que luego se ve eliminada dando paso a la explotación del indio sobre todo para la recopilación de los metales preciosos que eran enviados a España viéndose la necesidad de crearse centros de desarrollo al rededor de estos polos de riqueza. Un producto muy apreciado fue el textil siendo base de la economía para la naciente Presidencia de Quito; los centros poblados se jerarquizaron no precisamente por la concentración de la población sino por la capacidad de producción y elaboración de dicho producto; Quito se fundó atendiendo a este aspecto y siguiendo el criterio de manzanas repartiendo los solares de acuerdo a las clases sociales con un único acceso que unía al sector residencial propiamente dicho de la zona norte (San

---

(9) "Ecuador 20 Años de Vivienda. Ensayo Junta Nacional de la Vivienda. 1979".

Juan), con el de producción de la zona sur.

La iglesia, ocupó un sitio de importancia más como un mecanismo de aceleramiento del proceso de dominación; dicha organización se ha mantenido con idénticas características hasta hoy día.

En definitiva aparecen tres grupos de ordenamiento urbano; uno Central ocupado por los conquistadores, envolviendo a éste se encuentra la zona de la iglesia; y, hacia los polos norte y sur las barriadas indígenas. Para el año 1781 la ciudad contaba con unas 342.700 personas, esta concentración se debió al alto nivel productivo mayor que existía en la Sierra por las características obtenidas dentro de este nivel.

Con la decadencia del cacao en los años 30 se produce un acelerado proceso de urbanización motivado por las transferencias de masas trabajadoras agrarias a las zonas urbanas incrementándose la población entre los años 1922 y 1939 en 40.000 habitantes, este crecimiento es desequilibrado debido a las condiciones en que viven los migrantes, sobre todo condiciones de tipo económico y cultural.

A partir de 1948 en Quito se quiere poner nuevamente en práctica el Plan Odriozola debido a su incontrollable crecimiento, lo que se ve empobrecido cuando la crisis de las exportaciones se agudizan hacia 1960. Como respuesta a este fenómeno aparece un nuevo Plan Director de Quito en los años 66-67 que trata de visualizar el crecimiento de la ciudad proponiéndose metas para el futuro indicándose que en 10 años más se deben urbanizar unas 6.000 Has. siendo flexibles hasta unas 7.700 Has., pero según las observaciones que se pueden hacer para el año 1975 estos límites han sido superados en 2.725 Has. Se establecen nuevos criterios, sin embargo, el proceso de dotación de servicios no es proporcional al crecimiento de la ciudad dejando a un lado al sector central y sur que siendo de mayores densidades poblacionales no tiene la atención debida.

Para llegar a una concepción lógica del espacio se debió prever asuntos tan importantes como el crecimiento demográfico que ha sobrepasado todo cálculo y la expansión física en el suelo. Quito se ha constituido en polo de desarrollo y de intensa actividad comercial, de a-

llí que sea un centro de trabajo aún cuando ese trabajo se lo relacione a diferentes niveles sean estos artesanías, subempleo, etc.

El centro de la ciudad abarca zonas completamente heterogéneas en cuanto al uso del suelo, sea este comercio público, residencial aristocrático.

A simple vista no se puede tener una imagen del caos existente en el sector, el desorden se ve complementado por la falta de higiene y hacinamiento.

Quito sigue siendo la ciudad de los contrastes, pero no de aquellos a los cuales nos hemos acostumbrado a reconocer. El aspecto pintoresco y tranquilo de sus calles coloniales y sus techos caprichosamente a piñados no son un reflejo de aquello que se encierra en su interior.

Las fachadas hermosamente trabajadas ocultan una vida llena de sufrimiento y privaciones en oscuros pasadizos y patios estrechos y que parece nunca llegar a cambiar, asentuándose más este problema de la estructura socio-económica de nuestra sociedad.

Las condiciones económicas de nuestro pueblo, que debe recurrir a actividades calificadas como de subempleo para su sustento, les margina automáticamente de las comodidades de una sociedad que dista en mucho de ser equitativa impulsándoles a descubrir los rincones más inverosímiles del centro de la ciudad para hallar un lugar de descanso luego de una larga y sufrida jornada de trabajo.

#### La Vivienda Creada por el Estado:

Actualmente existen dos entidades públicas destinadas a solventar la demanda de vivienda cumpliendo con una política. El Banco Ecuatoriano de la Vivienda y el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social son las entidades que trabajan con un mismo objetivo pero con varios destinatarios; los unos que son afiliados y beneficiarios del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social y la otra institución que trabaja para varias capas sociales y personas particulares.

El BEV y la JNV funcionan con un diagnóstico Socio-Económico de datos demográficos de vivienda, forma de vida, grado de educación, escalas

de ingresos y egresos, capacidad de crédito, etc. De grupos humanos determinados y su realidad cuantitativa y cualitativa que dan como resultado un criterio financiero y el diseño posterior.

El IESS ha sido una Institución de seguridad para sus afiliados; a través de varios años ha solventado y financiado viviendas de acuerdo a las posibilidades y condiciones de vida de los favorecidos.

El BEV no se ha preocupado solamente del aspecto vivienda sino que ha procurado en los diferentes proyectos dejar espacios amplios para aparcamiento de vehículos, como también zonas de césped, parques con juegos infantiles, locales comunales, colegios, etc.

#### POLITICAS DE VIVIENDA Y DESARROLLO URBANO. Período 1988-1992

##### Políticas Institucionales JNV-BEV.

Actualmente se estima aproximadamente un déficit de 1'000.000 de unidades habitacionales. (10) Se considera que es un déficit histórico que se ha ido incrementando a través del tiempo a pesar del esfuerzo realizado por los diferentes gobiernos.

Dentro de las causas que han originado el incremento de este déficit se mencionan: La escasez de recursos financieros; la falta de una política de vivienda que incluya soluciones adecuadas a los cánones culturales como también un control en el encarecimiento de los materiales de construcción usados tradicionalmente; empobrecimiento general de la población reflejo de la crisis económica nacional; debilidad institucional y falta de coordinación de las entidades creadas para solucionar el problema de la vivienda y el desarrollo urbano, en esta parte hace referencia a las instituciones tanto del sector público como del sector privado, y; la migración campesina a las ciudades medianas y grandes lo que ha dado origen a la formación de asentamientos humanos denominados informales.

Dentro del rubro señalado se considera que el déficit hace referencia

---

(10) "CONADE. "Políticas de Vivienda y Desarrollo Urbano - 1988-1992. CAPITULO VIVIENDA".

tanto al aspecto cuantitativo como cualitativo.

La Junta Nacional de la Vivienda y el Banco Ecuatoriano de la Vivienda asumiendo la política del gobierno buscan también redefinir su política institucional privilegiando soluciones de carácter social, poniendo en práctica las siguientes acciones:

1. Sistemas de Urbanización Progresiva, que inicien con la dotación de servicios elementales a los nuevos programas, los cuales podrán ser ampliados posteriormente.
2. Programas de lote con servicio, que consiste en la dotación de terrenos urbanizados y utilizando la capacidad de los sectores informales, fomentar la construcción de su propia vivienda, comprometiéndose la Institución a dar asistencia técnica.
3. Programa Piso-Techo, en este tipo de solución es donde se demuestra una mayor redefinición de su política ya que el enfoque se orienta a los estratos populares de relativa mayor capacidad económica, con la proyección que los beneficiarios construyan la vivienda con sus propios recursos, teniendo acceso además a crédito para materiales y asistencia técnica.
4. Programas de préstamos para Mejoramiento de Vivienda, destinados a reparar, mejorar o ampliar las viviendas existentes procurando agilidad en la concesión y asesoramiento técnico.

Dentro del Plan el Gobierno estipula además, programas de Mejoramiento Urbano a cargo de la Junta Nacional de la Vivienda que es el Organismo técnico y legalmente adecuado para la ejecución a través de una coordinación con los organismos Seccionales y Cantonales.

Colaboración con los Municipios a nivel nacional y otras entidades. - Para coordinar acciones que permitan racionalizar el uso del suelo urbano, un crecimiento regulado de los centros poblados, la rehabilitación de zonas urbanas a través de la dotación de servicios básicos. Dentro de las líneas de acción conjuntas estarían:

Estudio de los planes reguladores que permitan a la entidad municipal un adecuado control del crecimiento poblacional;

Programas de Mejoramiento Urbano, destinados a dotar de servicios a las zonas marginales;

Adopción de normas mínimas de urbanización y vivienda, tomando en cuenta

ta la especificidad de cada región; y,  
Dotación de terrenos por parte de los Municipios a favor del BEV para la ejecución de programas de vivienda.

Con respecto a las obras de infraestructura y urbanización que la JNV-BEV ejecuten, se buscará la colaboración institucional de entidades - del sector público como: El IEOS y Consejos Provinciales.

Otra de las preocupaciones del actual Gobierno es la autoconstrucción de la vivienda rural e indígena, tomando en cuenta los aspectos culturales y la participación de esta población tanto en la construcción como en el mejoramiento de sus viviendas.

La crisis económica general agudizó la situación de la clase media con una disminución de su capacidad de ahorro y consecuentemente la adquisición de su vivienda propia.

El BEV se preocupará de atender también a estos sectores medios, sin perjuicio de su política general en favor de los sectores populares.

Por otra parte, el BEV estimulará a las entidades de carácter privado destinadas a resolver el problema de la escasez de vivienda.

Otros aspectos que contempla la Política de Vivienda actual son:

El Fondo Nacional de la Vivienda;

Ley Nacional de Urbanismo y Vivienda;

Investigaciones de Nuevas Tecnologías y Sistemas Constructivos;

Política de Reserva de Tierras; y,

Reforzamiento y Mejora Institucional JNV-BEV.

De lo descrito anteriormente se desprende que la política de todos los gobiernos ha estado orientada a tratar de solucionar el problema de vivienda de familias de escasos recursos económicos, de allí nació la - concepción del Programa Solanda, cuyos antecedentes, coparticipación - institucional, ubicación, tipología de vivienda; trataremos de describirlos en síntesis:

## EL PLAN SOLANDA: REALIDADES DE VIDA Y PERSPECTIVAS ECONOMICAS Y FAMILIARES.

### ANTECEDENTES:

La Fundación Mariana de Jesús, institución privada de carácter social recibe en el año 1968, mediante donación de la Sra. María Augusta de Escudero, Fundadora y Presidenta de la Organización, la hacienda Solanda, para la ejecución de un programa de vivienda popular que debería estar orientado a familias de escasos recursos, en función de los estatutos de la Fundación.

En el año 1976 decide continuar el proyecto, conjuntamente con la Junta Nacional de la Vivienda, el Banco Ecuatoriano de la Vivienda y la colaboración de Instituciones como la Agencia para el Desarrollo Internacional A.I.D. y el Ilustre Municipio de Quito. La coparticipación institucional fue regulada en los siguientes términos:

#### Fundación Mariana de Jesús.

- Donación de 76 Has. de terreno para la construcción de 4.500 viviendas con el compromiso de transferir el terreno sin costo al adjudicatario.
- Aportación de 35 Has. dedicadas al uso de la comunidad para el equipamiento comunitario, áreas verdes, espacios deportivos, etc.
- Planificación del proyecto urbanístico.
- Plan social.

#### Junta Nacional de la Vivienda y Banco Ecuatoriano de la Vivienda.

- Contrapartida nacional para financiamiento de vivienda
- Planificación y construcción de las viviendas
- Construcción de las obras de infraestructura urbana
- Concesión de préstamos a largo plazo a los adjudicatarios.

#### Agencia para el Desarrollo Internacional. A.I.D.

- Garantizará al BEV la concesión de un préstamo internacional para financiamiento de la construcción de las viviendas realizando la transferencia a quienes resultaren adjudicatarios.
- Asistencia técnica y apoyo con fondos no reembolsables para asesoría

general del programa.

#### Municipio de Quito.

- Dotación de facilidades para el suministro de agua potable para la red que instalará la JNV.
- Realizará las obras complementarias de los recolectores que recibirán las aguas servidas y lluvias del sistema.
- Construcción de avenidas perimetrales.
- Dará facilidades para agilizar la construcción y abaratamiento de las obras, orientando las ordenanzas y disposiciones municipales.

Con respecto a la ejecución del Programa, las Políticas Institucionales en su afán de llegar a los sectores de más bajos recursos económicos, planificaron los siguientes tipos de soluciones habitacionales:

#### Tipología de Vivienda:

Para plantear soluciones de vivienda de interés social, destinadas a una población de bajos recursos, fue necesario la reducción de las áreas construidas a las mínimas necesarias, resolviendo de esta manera las necesidades humanas básicas de viviendas, que van desde los 24.09 m<sup>2</sup>. a los 76.83 m<sup>2</sup>. de construcción, esto con el fin de servir a varios sectores de bajos ingresos.

Las viviendas fueron estudiadas estructural y arquitectónicamente, con la finalidad de permitir el desarrollo progresivo, tanto horizontal como vertical. Los tipos de vivienda que se planificaron fueron los siguientes:

1. El Lote Urbanizado con Servicio (L.U.S.), tiene la posibilidad de iniciar la construcción de la vivienda por el sistema de autoconstrucción, con préstamo y dirección técnica del BEV. El lote tiene una área de 54 a 100 m<sup>2</sup>., el área construída es 10.46 m<sup>2</sup>.
2. Las viviendas tipo Piso-Techo (P.T.) Se caracterizan por ser viviendas elementales que cuentan con la losa de cimentación y una estructura que soportará la cubierta de eternit, además está integrada con la unidad básica sanitaria, con una área de construcción de 24.11 m<sup>2</sup>.

3. Las Viviendas Trifamiliares Se encuentran implementadas en lotes de 9.60 x 9.60, y 9.60 x 12.80 m, existiendo por tanto tres tipologías BT-DT-B'T, cada una de ellas poseen tres departamentos que se diferencian entre sí por su distribución arquitectónica. Esta tipología de vivienda permite también crecimiento.
4. La Vivienda Puente (P) Enlaza a manera de puente dos superlotes, se encuentra situada en los pasajes peatonales sellando el ingreso vehicular, pero permite el flujo de personas. Es una vivienda que se desarrolla en segunda planta, con una área de 24.09 m<sup>2</sup> y sin posibilidad de crecimiento, se la podría usar como consultorio u oficina.
5. La Vivienda Tipo LUV-2B De un piso y dos respectivamente, es una solución para dar al usuario vivienda terminada con sus equipamientos sanitarios, eléctricos y de seguridad. Esta vivienda fue construída con la finalidad que sirva de "modelo" para los adjudicatarios de los otros tipos de vivienda.

La adjudicación de este programa con sus diferentes tipos de solución generó una inmensa actividad con la iniciación de construcciones, ampliaciones y trabajos de acabado, de tal manera que en este período de dos años el "programa Solanda se ha ido reestructurando en base a un desenvolvimiento espontáneo de sus pobladores" que han buscado diversos mecanismos para el logro de su objetivo - la construcción de la vivienda- y que a la vez se constituye dentro de su cotidianidad, en una estrategia de vida con el arrendamiento de una parte de ella que contribuye al incremento del ingreso mensual del jefe de familia; hipótesis que es comprobada en el proceso de investigación y que será explicada en el análisis de resultantes al puntualizar el rubro ingresos.

El auge de la construcción va creando diferencias entre las unidades, pequeñas construcciones unas, y verdaderas transformaciones otras. Al ingresar al programa Solanda observamos su ubicación: Al sur-occidente de la ciudad de Quito entre las avenidas perimenterales, que son as

faltadas. Al Norte: Escalón Solanda Norte; al Sur: Escalón Solanda Sur al Este Avda. Tnte. Hugo Ortíz y al Oeste: Avda. Cardenal de la Torre. Al costado de las calles, unas de asfalto - las principales- y otras - de tierra, se han ido ampliando y construyendo las viviendas las mismas que están edificadas con bloques de cemento y ladrillo, material de rápido levantamiento y manejo sencillo, las viviendas han sido por lo general erigidas por los mismos moradores con ayuda de algún maestro de oficio y guiados por un gran sentido intuitivo de seguridad y funcionalidad, lo que acaba diferenciando una vivienda de otra, son elementos de orden externo: el enlucido, el color, la colocación de ventanas, las gradas de acceso y los cerramientos. En la mayoría de las viviendas las gradas de acceso al segundo piso aseguran futuras ampliaciones de construcción. Habiéndose así transformado completamente el diseño previsto de habitaciones, más aún las ampliaciones siguen una lógica, que para nosotros se comprende desde sus estrategias de vida, y no a planos arquitectónicos y estructurales.

Elemento importante en la configuración del espacio lo constituyen las tiendas, apenas cinco o seis logran efectivamente despuntar y volverse competitivas, la mayoría son en realidad minúsculos establecimientos con una oferta reducida de productos más bien de consumo inmediato atendidas por las amas de casa, convertidas en pequeños negocios familiares, con escasa clientela, es decir, responde a la caracterización conocida de circuitos mercantiles simples, de naturaleza informal, adaptados a las necesidades de la economía del hogar. En algunas casas se advierte talleres de: mecánica, carpintería, zapatería, sastrería, gabinetes de belleza, ferreterías y depósito de materiales de construcción. Los bazares donde se vende de todo desde hilos, botones y encajes hasta material de papelería, fenómeno que testimonia la variedad de destrezas que van desarrollando los moradores.

En el Programa Solanda como verdadero eje de ritualidad social emerge la Iglesia Católica, como un elemento de identidad local de gran importancia.

En la parte central se extiende la explanada que ocupa un pequeño mer-

cado con puestos de venta de hortalizas, frutas, verduras, carne. Además existe una organización de Mujeres que han instalado una tienda comunal con productos de primera necesidad.

El resto de espacios verdes aún no están concluidos y no prestan ningún servicio por el momento, sirven de pasto para los animales y de tendaderos de ropa lo que da cierto colorido al conjunto.

El centro comunal construido consta de un local para Centro Médico y Dental donde acude la población en busca del servicio, un local para reuniones de las organizaciones barriales y una capilla.

Están construidas y prestan servicio a la población estudiantil del programa:

Dos escuelas,

Dos colegios, y;

Un Jardín de Infantes.

El transporte está atendido por dos líneas de buses que van desde el centro del programa hasta la Plaza Marín.

### CAPITULO III

#### ANALISIS DE RESULTADOS.-

El análisis de resultados sobre el estudio realizado en el Programa de vivienda Solanda referido a los cambios en las estrategias de vida de sus habitantes, hace relación a la interpretación de los datos obtenidos de 269 familias investigadas.

Para proceder al estudio se realizó un reconocimiento sensorial que permitió obtener un análisis subjetivo que dio lugar a elaborar un pre diagnóstico de la situación.

En segundo lugar se efectuó un levantamiento de 5.616 viviendas distribuidas en los cuatro sectores que conforman el programa Solanda, los mismos que están integrados de la siguiente forma:

Sector 1. Cuatro supermanzanas y 1.868 viviendas;

Sector 2. Dos supermanzanas y 969 viviendas;

Sector 3. Dos supermanzanas y 1.003 viviendas;

Sector 4. Cuatro supermanzanas y 1.776 viviendas;

que totaliza 5.616 soluciones habitacionales.

El levantamiento permitió registrar que el 80% de la totalidad de estas soluciones se encontraba en pleno proceso de construcción; de los cuales el 25.67% que significa 1.442 viviendas estaban habitadas, lo que constituyó el primer referente para el escogitamiento de la muestra que significó el 18% de esta totalidad, es decir, 269 unidades habitacionales. (Ver cuadros # 1 y 2).

Un segundo referente fueron los datos iniciales con respecto a las categorías ocupacionales de los jefes de familia y el ingreso del grupo familiar, datos que constan en la encuesta socio-económica inicial y que reposan en el archivo de la Institución. Se establecieron escalas de ingreso con base de dos salarios mínimos vitales hasta diez salarios mínimos vitales. Determinando para el primer sector 94 viviendas, para el segundo sector 47, para el tercer sector 66 y para el cuarto

sector 62 viviendas.

En cuanto a las categorías ocupacionales se encontraron doce variantes y de la totalidad inicial (1.442) se tomó porcentajes proporcionales a su representatividad para cada una de ellas.

<u>Categoría Ocupacional</u>	<u>Porcentajes</u>
Comerciantes	13.8%
Artesanos	7.4
Mecánicos y Electricistas	4.1
Chofer Propietario	6.3
Chofer Empleado	5.2
Profesionales	1.1
Agricultor	0.4
Empleados Públicos	17.8
Empleados Privados	21.2
Obreros	8.2
Militares y Policías	9.3
Varios	5.2
	<hr/>
	100.0%

Ahora bien, la experiencia de los habitantes del Programa Solanda ha demostrado ciertas posibilidades que tienen los sectores de bajos ingresos para enfrentar su problema habitacional, desde el inicio de su lucha hasta la construcción de su vivienda.

A lo largo de esta investigación todo el trabajo realizado suscitó reflexión, de allí que quisiéramos plantear problemas y abrir perspectivas para investigaciones futuras. Hemos agrupado nuestras reflexiones en los temas que explicamos a continuación:

1. Fuerza de Trabajo y Familia.- La estructura familiar y su reflejo en el mercado laboral ha sido el marco referencial por excelencia para el análisis de la fuerza de trabajo. Sin embargo su existencia no se agota en esas esferas sino que remite también a un tercer momento: el de su reproducción. En esta esfera emerge la familia como una unidad básica en este proceso de reproducción. Analí-

ticamente la institución familiar presenta diversas facetas que de  
ben ser tomadas en cuenta.

En primer lugar, la familia aparece como una unidad para la pro-  
creación y producción de la fuerza de trabajo en base a relacio-  
nes de parentesco relativamente institucionalizadas con formas pre-  
dominantes de nuclearización, o sea, que la familia es ante todo  
una unidad social definida por relaciones de parentesco que con-  
lleva, a su vez, el establecimiento de una cierta división del tra-  
bajo, especialmente, de acuerdo a criterios de género y edad.

2. Co-residencia.- Vivir bajo un mismo techo lo que provee a los miem-  
bros de la unidad un sentimiento de identidad y pertenencia. Perte-  
nencia que, a través de las modalidades que asume la vivienda remi-  
te a la integración e identificación con el medio urbano.
3. Consumo Compartido.- Los miembros de la familia constituyen una u-  
nidad de gasto. Para el Programa Solanda el consumo parece ser un  
elemento central en la estrategia de sobrevivencia ya que la fami-  
lia está definida básicamente por su papel en la reproducción.
4. Un cuarto elemento hace relación a la constitución de una unidad  
de gestión sobre recursos e ingresos comunes.
5. Finalmente un quinto elemento es la participación de la mujer como  
generadora de recursos para su unidad doméstica, cabe sin embargo  
preguntarse si la crisis económica está induciendo cambios en las  
estrategias de sobrevivencia que han tenido que desarrollar. Así  
veremos más adelante como la mujer se introduce en el campo de la  
construcción.

El siguiente análisis corresponde a los cuadros # 3, 4 y 5; que mues-  
tran uno de los mecanismos de subsistencia que por sus implicaciones  
engloba a los demás, es la MIGRACION que de por sí es una compleja es-  
trategia para la subsistencia y, en muchos casos para el desarrollo,-  
incide en el comportamiento socio-económico de la población migrante,  
ya sea de la que vino de los centros urbanos establecidos o ya de aque-  
llas, que una vez trasladada busca una mejor acomodación intraurbana.  
La Migración como elemento englobador de los demás mecanismos de sub-

sistencia, se manifiesta en la investigación de la siguiente forma: Los datos reflejan muy coincidentalmente el fenómeno migratorio hacia las principales ciudades del país, tanto más por los siguientes datos ampliatorios: apenas el 39.4% son de Pichincha; el 54.9% son de otras provincias de la Sierra, el 5.3% son de la Costa y apenas el 0.4% son del Oriente.

En el cuadro # 4 se puede observar que el promedio de permanencia en esta ciudad es de 26 años, de allí que los solicitantes que vinieron de fuera se asentaron en Quito en los últimos 20 años (a la fecha de la aplicación de la encuesta), período del gran auge petrolero y el significativo desarrollo de la Industria, especialmente de la construcción y, en consecuencia, una disminución de la población económicamente activa en las áreas rurales y en las ciudades pequeñas.

Completando el panorama de los solicitantes que vinieron de fuera de la ciudad de Quito la investigación realizada muestra que las Provincias que más aportaron a esta migración fueron: Chimborazo, Imbabura, Tungurahua, Cotopaxi, Loja y Bolívar.

Este dato apoya la homogeneidad relativa de los investigados desde el punto de vista geográfico con las características culturales relacionadas con él. Prácticamente está representado, con incidencias muy significativas, casi todo el corredor interandino de Ecuador y como consecuencia, su cultura y el modo de ser de su población.

En este sentido cabe anotar además que de las Provincias de la Costa apenas hay un 5.3% y del Oriente el 0.4%.

En cuanto se refiere a la otra faceta de la Migración, como es la acomodación intraurbana está condicionada, fundamentalmente con la vivienda, tanto desde el punto de vista del Status (en las clases socio económicas altas) como de las posibilidades económicas (sobre todo en los sectores de bajos ingresos). En este sentido, para los sectores de bajos ingresos no importa tanto las distancias como el acceso a una vivienda económica.

En conclusión, los solicitantes desde el punto de vista migratorio representan un grupo de lucha tenaz por ir consiguiendo sus objetivos

de subsistencia.

#### Años de Recepción y Ocupación de la Vivienda;

Socialmente la vivienda constituye una aspiración prioritaria y un factor de seguridad, sin embargo los bajos niveles de ingreso como un mínimo vital de \$ 5.600 para esa época no permitía la atención con viviendas terminadas, por lo tanto, las políticas institucionales estaban encaminadas a atender con soluciones de carácter progresivo, concepción que se introduce en el programa Solanda a través de la entrega de una unidad básica constituida por una área de uso múltiple, baño y cocina, que en el futuro mediante el sistema de préstamo para mejoramiento puedan completar las etapas previstas en los diseños.

En otros casos la adjudicación significa la solución Piso-Techo o LUS. que son de carácter elemental, por lo que merece la construcción total de la vivienda.

Dentro de esta realidad el cuadro # 6 evidencia que de la muestra tomada: las 90 soluciones entregadas en el año 1986 que significan el 33.5 % de la totalidad ocuparon en el mismo año 24 que equivale al 9%. En el año 1987 se entregaron 98 soluciones, sin embargo el arrastre de las no ocupadas en el año anterior va incrementando el número de ocupación, de allí que en este período se trasladan a la vivienda 53 familias que significa el 19.6%. Para 1988 se entregan 80 viviendas y se trasladan al programa 136 familias, esto es el 50.6%. En el año 1989 se entrega una solución y son ocupadas 56 viviendas.

Estas diferencias entre el porcentaje de entrega y el de ocupación van determinando claramente, en primer lugar que se trata de soluciones no terminadas y en segundo lugar evidencian que la crisis que soporta la familia, réplica de la crisis del país no permitió la construcción inmediata de las viviendas y detecta el hecho de que las familias se trasladan en condiciones deplorables, ya que muchas veces ocuparon un solo espacio de uso múltiple para evitar la doble cuota, de arrendamiento y amortización y para vigilar el avance de la construcción.

#### Estructura socio-económica de la Población Investigada.

El siguiente análisis a más de una caracterización de los habitantes

del Programa Solanda integra el análisis de dimensiones económico-espaciales lo cual permite una visión de conjunto que facilitará la aproximación hacia una estructura social de sus pobladores.

La familia tiene un tamaño promedio de 4.7 y el número de personas en la vivienda de 4.9, esta pequeña variación del tamaño inicial obedece al número de allegados que la integran. El número de hijos promedio por familia es de 2.8 con cierto predominio del sexo masculino. 50.52%. Con respecto a la edad mayores de 18 años 19.7% y menores de 18 años 80.3% dato que nos habla de un alto porcentaje de población que no aporta en el aspecto económico.

Se observa entonces la presencia mayoritaria de familias de tipo nuclear 99.8% y solo el 0.2%, lo integran uno o dos allegados.

El 93.7% de los jefes de familia pertenecen al sexo masculino y solamente el 6.3% al sexo femenino, tratándose de Madres solteras, viudas y divorciadas que se encuentran al frente de sus hogares. Ahora bien la población de los jefes de hogar se ubica en la mitad del ciclo familiar, pero podría incrementar el número de miembros. De 40 a 49 años el 30.11%, de 50 a 60 años, el 13.75% que son los porcentajes más significativos, que totalizado significa el 43.86%.

El 93.7% son hogares estables y consolidados tanto a través del matrimonio como de Uniones Consensuales.

Dentro del ámbito económico la PEA está integrada por el 1.7%, porcentaje que nos habla de la ocupación del jefe de familia principalmente y en la mayoría de los casos, la cónyuge no desarrolla ninguna actividad económica. Este porcentaje aparentemente explicativo merece otro análisis ya que a través del contacto con la población, con la aplicación de las encuestas nos permitió detectar en ciertos casos que la mujer dejó de pertenecer a la PEA para incorporarse al proceso -- constructivo trabajo no remunerado pero de gran significación que será analizado más adelante. En cuanto a los miembros desocupados, su porcentaje es mínimo 0.5%.

Una dimensión importante dentro de la unidad doméstica y que merece ser analizada lo constituye el de los miembros que estudian 2% y que

en relación al número de hijos equivale al 71.42%. Cabe entonces analizar este aspecto en una doble perspectiva: Por un lado el dato nos habla de una tendencia hacia una cierta consolidación de la clase media y la atención a este rubro como una herramienta de movilidad social, tomando en consideración que solo uno de los padres es quien aporta a la unidad familiar y que dentro de su economía se da una disminución en el gasto de otro de los rubros de vital importancia, la alimentación; por otro lado la dificultad de inserción en el mercado laboral incide también con mucho peso, la población en edad de integrarse a la PEA al no encontrar posibilidad de emplearse se orienta por una capacitación académica que puede proyectar su ocupación en el futuro.

El mercado laboral para los jefes de hogar (cuadros # 11, 12 y 13) - presenta una participación del 98.9%, sólo el 1.1% que resulta mínimo no están insertas de manera activa pero disponen de un ingreso mensual estable y permanente, se trata de jubilados y rentistas. Este dato es muy significativo, si consideramos que esta incorporación le es tá otorgando capacidad como sujeto de crédito y al rededor del cual, en todo programa de vivienda se dinamiza la acción posterior a la entrega de la misma, se canalizan obligaciones sobre todo en el aspecto económico-financiero ya que gran parte del potencial humano tanto para la construcción como para la ampliación de las viviendas radica en la mujer como eje fundamental del hogar.

Es así mismo importante anotar que los datos del cuadro # 12 muestran muy claramente la incidencia que todavía tiene la división del trabajo por sexos, claro está con el sello de sus propias características urbanas. Por ejemplo, parecerían casi exclusivamente del hombre las ocupaciones de: choferes, militares, policías, obreros, mecánicos, electricistas y que las mujeres deberían dedicarse más a tareas como modistas, empleadas domésticas, etc. Este aspecto socio-cultural aunque se va paulatinamente superando especialmente con la profesionalización de la mujer y disposiciones legales en relación a sus derechos, cobran mayor vigencia cuando se tiene que distribuir responsabilidades como en el caso del Programa Solanda.

Una clasificación de las categorías ocupacionales de acuerdo al grado de "formalidad" de la relación laboral nos permite evidenciar que el 37.5% pertenecen al sector informal y el 60.6% pertenecen al sector formal. Resalta el hecho de que el 32.0% pertenecen a la empresa privada y el 28.6% desarrollan su actividad para la empresa pública.

En cuanto a la estabilidad laboral es muy alta en este grupo de población ya que tienen un promedio de 12 años, que en todo caso se incrementará en función de que las familias al haber contraído una obligación económica buscarán mayor estabilidad.

1. En lo referente a la ocupación de la cónyuge, el porcentaje de mujeres trabajadoras en el programa Solanda es menor que el del hombre incluso se ha dado un ligero detrimento en los últimos tres años. Esta situación se podría atribuir a las mayores dificultades que enfrenta la mujer para integrarse al mercado laboral cada vez más exigente en términos de especialización.
2. Existe una segmentación dentro del mercado laboral entre empleos masculinos y empleos femeninos.
3. En cuanto al nivel de ingresos, la investigación muestra que la remuneración percibida por la mujer sigue siendo menor que la percibida por el varón.
4. El número de horas trabajadas por las mujeres (sumando el tiempo dedicado a quehaceres domésticos y fuera del hogar) es alto. Este hecho pone al descubierto la inexistencia de un gran proceso de socialización del trabajo doméstico y la presencia de una doble jornada.

La participación de la mujer en la PEA al momento de inscribirse en el Programa era de 48.3% y a la fecha de la investigación el 44.4 % significando que el 3.9% dejó de trabajar para dedicarse a la construcción entendiéndose que quizá su participación en este otro tipo de trabajo no remunerado pero quizá más rentable en cuanto a la economía de ciertos rubros superaba al ingreso económico de su trabajo anterior. Por otra parte este número de mujeres que dejaron de trabajar incorporó al presupuesto de construcción el monto de la liquida-

ción que obtuvo en sus lugares de trabajo.

El 55.6% de mujeres si bien no pertenecen a la PEA realizan un trabajo significativo en la construcción y simultáneamente cumplen con su rol de ama de casa, aspectos que agudizan la explotación de que es objeto y de su condición al interior de la unidad familiar.

#### INGRESOS Y EGRESOS.

La estructuración del orden social que busca imponer el capital nos lleva a enfatizar en el enfoque del ámbito económico, de allí que hagamos un análisis de la transformación que ha sufrido el salario. En estos últimos años; se ha producido un importante incremento de los salarios reales promedio en la economía, los que crecieron en un 9.7 % anual durante 12 años y los salarios han tenido una participación relativamente estable en el ingreso nacional de alrededor del 30%. El incremento salarial sin embargo no ha sido igualmente distribuido ya que los salarios mínimos se han incrementado en un 4.2% anual, y los antecedentes disponibles acerca de la distribución del ingreso indican que esto no ha mejorado en el período analizado, particularmente, para los grupos de más bajos ingresos. (11)

Antes de hacer cualquier comentario a los datos del cuadro # 15 conviene indicar que el ingreso del grupo familiar está calculado en base a los siguientes componentes:

- Sueldo o ingreso mensual del jefe de familia,
- Sueldo o ingreso mensual de la cónyuge,
- Otros ingresos.

Al analizar los ingresos del grupo familiar podemos señalar que el aporte de la cónyuge y otros aportes no son muy significativos, por lo tanto, es el ingreso del jefe de familia ( \$ 51.632 promedio, 2.3 salarios mínimos vitales a la fecha de la investigación) el que estaría definiendo la situación económica del conjunto de familias estudiadas. Con relación a los ingresos del grupo familiar en su estructura global muestran un panorama bastante real tanto más si se suma a esta apreciación la información sobre el ingreso en escala de los datos investigados en el cuadro # 15.

---

(11) "Gutiérrez Alejandro, "Salarios, empleo e ingresos" 1970-1982 CAAP. Quito.

Los datos de los cuadros # 15 y 16 se compatibilizan perfectamente por cuanto en el primero se aprecia que el ingreso mensual promedio de la población es de \$ 70.604, y en el segundo que el mayor número de ellos tiene un ingreso mensual que fluctúa entre los \$ 50.000 y \$ 80.000. Este dato hace resaltar dos situaciones:

- Una referida a una situación económica del grupo investigado en función de los ingresos declarados, y;
- Otra en relación a la poca significación de los aportes económicos.

Lo que se acaba de afirmar resulta mucho más real si se toma en cuenta que el ingreso familiar está afectado por sobre todas las cosas, por los gastos fijos mensuales de: pago de dividendos al BEV, alimentación educación, transporte, etc., es decir, que la crisis afecta directamente la economía familiar.

Con relación al cuadro # 17 los ingresos de la familia están destinados principalmente a la satisfacción de necesidades primarias como son alimentación, salud, educación, transporte, y por el momento lo más importante para la familia de Solanda es dedicar gran parte de sus ingresos al pago de la vivienda (\$ 7.810), y a realizar trabajos de ampliación y terminación, de allí que en el rubro de alimentación apenas tiene un egreso promedio de \$ 30.427.

La alimentación es deficiente, generalmente se realizan dos comidas al día, estas comidas se reducen a lo que alcance. El desayuno en la mayoría de las veces está compuesto de pan y una taza de café o agua de hierbas y en el mejor de los casos avena, y solo de vez en cuando leche para los más pequeños.

Las comidas más frecuentes son las sopas de fideo por considerar que éstas alimentan, llenan el estómago y dan fuerza. Se concluye que la gran mayoría de alimentos que consumen están clasificados dentro del orden de los carbohidratos y grasas con poca cantidad de vitaminas y casi nula de proteínas.

Considerando que la alimentación es una de las necesidades básicas del ser humano y que la reducción en su gasto darán como resultado no solo un deterioro en términos de cantidad sino también en calidad de los a-

limentos que se consumen. Esto llevará inevitablemente a la presencia masiva de cuadros de desnutrición infantil y de enfermedades carenciales en los adultos con su secuela de mayor vulnerabilidad a contraer enfermedades infecciosas o sufrir insuficiencias de los órganos vitales. Es así como la alimentación se convierte en la primera necesidad sentida no solo a nivel individual sino también colectiva.

Ahora bien si por otro lado se analiza que del total del ingreso familiar que es de \$ 70.604, el monto mensual de gastos fijos del grupo familiar es de \$ 50.085, por lo que hipotéticamente el grupo investigado dispondría de \$ 18.519; sin embargo la realidad económica de estas familias es muy diferente, pues sus ingresos apenas les alcanza para satisfacer sus necesidades básicas.

De ahí que en razón de que los dineros que alguno o algunos de los miembros de la familia traen tras su presentación en el mercado de trabajo no resuelve todo el problema de la reproducción de su capacidad laboral.

En efecto, aún cuando estos ingresos alcance para la adquisición de los artículos más indispensables para la sobrevivencia familiar es la mujer quien organiza el trabajo al interior del núcleo familiar. Siendo ella quien en su diario trajinar la que yendo a las tiendas y mercados ha de enfrentarse con la subida de precios o la escasez de productos en las ferias, ella es la que deberá hacer alcanzar lo que ha comprado para una alimentación más o menos adecuada, es ella quien debe enfrentar los problemas que entrañan para sus hijos, es ella quien debe buscar los materiales más baratos para la construcción, quien se ve obligada a hacer alcanzar para algo las remuneraciones que ya no valen nada.

En cuanto se refiere al transporte el promedio de egreso familiar es de \$ 2.522; en razón de que en la mayor parte de hogares los hijos asisten a centros educacionales ubicados cerca del programa y en cuanto a los jefes de familia en su mayor parte disponen de transporte de sus empresas.

El rubro de egresos por estudio también es mínimo \$ 2.705, si consi-

deramos que el porcentaje de estudiantes es de 71.2%, esto es explicable también por que la mayoría se encuentra en escuelas fiscales.

Merece también un análisis la cantidad destinada a recreación \$ 2.505 promedio, al realizar el análisis de este rubro encontramos que el 92.6%, 249 familias presentan ausencia absoluta de recreación, aspecto que consideramos también importante sobre todo en grupos poblacionales que soportan grandes presiones tomando en cuenta además que en el programa Solanda aún no se realiza el proyecto de áreas comunitarias y recreacionales. De \$ 500 a \$ 1.000 significa el 3.4%; y de \$ 1.500 a los \$ 9.000 equivale al 4%.

El rubro otros \$ 7.565 promedio significa el pago de endeudamiento por créditos adquiridos para la construcción y/o ampliación de la vivienda.

Los rubros de medicina y médico, vestido y servicios también cuenta con un cierto egreso, y aunque en el caso de los requerimientos de toda unidad familiar en un sentido social no resulta muy fácil una jerarquización, casi en forma natural la mujer que es quien lleva la economía del hogar -aunque no trabaje- prioriza el gasto y en este caso en función de la vivienda.

Las carencias al interior de la unidad familiar son múltiples si los ingresos no son muy significativos en un período de crisis y sumando a esto la etapa de construcción en donde toda entrada resulta mínima, sin embargo en el presente cuadro no tienen déficit el 72.5%, este resultante podría analizarse a la luz de la administración de la economía de cada hogar y que por lo general está a cargo de la mujer siendo ella quien equilibra el gasto disminuyendo en unos rubros para que que de un excedente y que por lo general está orientado a la construcción.

En cuanto se refiere a quienes si tienen déficit el 12.6% fian en la tienda del barrio deuda que por lo general la cancelan al finalizar el mes, para volver a endeudarse cuando el presupuesto se ha terminado; el 7.4% realizan préstamos a familiares; un 3% solicitan un anticipo de sueldo en su trabajo y el 3% afirman frontalmente que disminuyen el rubro de alimentación, esta disminución ocurre en la mayoría de casos pe

ro no lo manifiestan; el 0.7% reciben el apoyo de hijos casados y el 0.7% buscan trabajos adicionales.

Para concluir este capítulo es necesario señalar que de la observación e investigación realizada a una parte de los habitantes del programa Solanda, aquellos que han realizado la ampliación, estos no viven individualmente sino en hogares en los que se reconoce un jefe que en el 93.7% son hombres, además comparte un mismo espacio físico es decir la vivienda.

También es un hecho incontrovertible que no todos los integrantes de las familias realizan las mismas actividades sino que, existe una clara división del trabajo al interior de cada familia. Así se dedican a vender su fuerza de trabajo, otros a las labores domésticas y otros a calificarse, no obstante, gracias a la organización familiar todos los miembros alcanzan la reproducción.

Los tipos de organización familiar y las actividades que realiza cada familia son variadas: así observamos que la mayoría de jefes de familia (53.5%) trabajan como empleados sean estos públicos o privados y el (46.5% trabajan como comerciantes, artesanos, choferes, perteneciendo por tanto al Sector Informal. Estos resultados nos sugiere que no todos los integrantes de las familias tienen las mismas posibilidades de acceso a los diferentes tipos de ocupación dependiendo esto del sexo, la edad y la escolaridad.

Con relación a la ocupación de la mujer encontramos que su participación es significativa y si bien solo el 44.4% ha logrado incorporarse al sector laboral, esto no hace que desde el comienzo su perfil vaya conformándose. Ella va destacándose desde el inicio primero por el trabajo sacrificado que realiza donde no existe horario para su jornada diaria, es ella la sostenedora de las relaciones familiares y es la base de ayudas mutuas que se establecen entre los vecinos y familiares, su papel es central en la relación entre la organización interna de las unidades domésticas y sus estrategias de sobrevivencia.

La mujer va perfilándose en esta investigación como la mejor administradora de los ingresos, pues es ella quien tiene que hacer alcanzar lo poco o mucho que recibe de su cónyuge, de ahí que muchas mujeres-

se han visto precisadas a instalar en sus viviendas pequeños negocios y no es raro observar que inclusive en los portones de las viviendas - se haya puesto a vender frutas, hortalizas, etc. cuyo ingreso por insignificante que sea en algo viene a aliviar la dura crisis por la que atraviezan, constituyéndose en parte de una estrategia de sobrevivencia.

En lo que se refiere a la participación de la población en edad de trabajar de (14 años en adelante) en el mercado de trabajo, ya sea como ocupado o buscando empleo es un hecho muy particular el que se da en Solanda pues muestra profundas diferencias, las que según nuestro entender estarían explicadas en buena medida por decisiones familiares - que se podrían analizar señalando que si bien la crisis económica y el deterioro en los ingresos que ésta trae debería exigir la participación de la población en edad de trabajo, sin embargo el mercado laboral no ofrece ninguna posibilidad, de allí que la familia se ve precisada a decidir que sus hijos continúen los estudios en busca de una mejor capacitación para más tarde poderlos ingresar al mercado laboral, este hecho hace que se diferencien de los demás sectores populares, y que a la familia no le importe contraer sus gastos y en esto también surge la mujer. Madre que trata de resolver el problema del futuro de sus hijos y distribuye y redistribuye los ingresos a fin de hacer alcanzar e inclusive tener algún excedente que le sirva para la construcción de su casa.

Ahora bien si analizamos el hecho de que una de las hipótesis que la sustentamos para la realización de esta investigación estaba referida a los cambios en las estrategias de vida en los habitantes del programa Solanda con la participación económica de los miembros incidía en la ampliación de la vivienda, esta hipótesis no se cumple en su totalidad puesto que de la investigación realizada se desprende que no se ha dado la incorporación de diversos miembros de la unidad doméstica, esposa, hijos y otros al mercado laboral como una necesidad de supervivencia por lo anotado anteriormente, y al analizar los resultados de la investigación hemos comprobado que la participación de la mujer en el mercado laboral ha sufrido un ligero detrimento, este hecho ha sig-

nificado que la mujer tome nuevas rutas en su participación económica en el hogar y que inclusive se haya introducido en el campo de la construcción logrando el abaratamiento del costo y aportando ingresos por la rebaja del pago de mano de obra calificada como lo veremos más adelante, sin embargo se puede comprobar en la investigación que el trabajo doméstico es una forma encubierta de explotación; que la responsabilidad de las mujeres por las vidas emocionales personales de los miembros de la familia estructura su vida de modo de excluir toda participación en la vida social y política; quizá esto se presenta desde el inicio de la conformación del hogar cuando se da una relación social que asegura la subordinación de las mujeres puesto que ahí se da la división sexual del trabajo como una división por la cual las mujeres se quedan en la esfera doméstica mientras los hombres salen de ella para hacer lo que se llama trabajo productivo y no consideran que el trabajo que realiza la mujer cada vez es más representativo por lo que va siendo reconocido aunque por una mínima parte de la población.

Al hacer un análisis de las unidades domésticas en términos de co-residencia hemos comprobado que los jefes de la unidad generalmente son los hombres quienes entregan a su esposa el dinero para la alimentación, educación de sus hijos, pagan los dividendos al BEV, pagan a los obreros de la construcción y responden por los miembros de su casa, de este modo ejercen control sobre la vida de su mujer, sus hijos y otros familiares que de él dependan de lo que podemos deducir que la autoridad del jefe no está dada solamente a través de las funciones económicas de producción y distribución. La unidad doméstica observada en Solanda es de tipo nuclear puesto que contiene una sola familia nuclear por vivienda y el grupo social que en ella habita está integrado por todas las personas que viven en ella y están emparentados entre sí.

Cada familia nuclear tiene sus propios ingresos que los distribuye para el pago al BEV, alimentación, educación de sus hijos, vestuario, medicinas, etc. Sin embargo, todos los vecinos comparten los espacios comunales y de vez en cuando se intercambian ayuda como préstamos en dinero, utensilios y servicios.

Es importante en este punto visualizar el problema de residencia y or-

ganización familiar que en los habitantes del programa Solanda aparece como resultado de un proceso dinámico, que depende de circunstancias económicas, de la etapa en el ciclo de vida, de las relaciones personales entre parientes y muchos otros factores que los iremos analizando en los próximos capítulos.

Al interrogar a los habitantes del programa Solanda acerca de sus parientes, tienden a nombrar siempre a los miembros de su familia y en seguida a los parientes que viven más cerca, esto quizá se debe a la frecuencia de visitas a las casas paterna y materna y al intercambio - que se da entre ellos de bienes y servicios.

Para concluir podemos decir que existe permanencia de los lazos de parentesco y esto se da por intereses económicos comunes, composición de la unidad doméstica y composición de la familia nuclear, todos estos factores actúan y definen las relaciones de parentesco en Solanda en la que también juega un papel importante la mujer, pues es ella quien lleva las riendas de las relaciones entre parientes ya que es la que permite el establecimiento de redes como lo veremos más adelante.

## CAPITULO IV

### PARTICIPACION DE LA MUJER.-

La problemática generada por el orden social se hace más evidente en los grupos populares y de manera determinante en la mujer en la cual ha venido actuando a través del tiempo la reproducción ideológica del orden social con respecto de la relación hombre-mujer y con niveles de dependencia de esta última.

Sin embargo la participación de la mujer aunque en forma lenta va tomando espacio considerando que actúa en la vida económica del país y que es la gestora y conductora de la familia hecho que sustenta la formación de la sociedad.

Se evidencia también sutiles variaciones en sus responsabilidades todo esto apoyado en cifras de cierta participación, tomando que el 50.3% de la población en general es femenina.

"Hay una peculiar actividad entre el destino de la mujer y el origen de la ciencia social y no es una mera coincidencia el hecho de que la emancipación femenina haya comenzado al mismo tiempo que la Sociología. Ambas son el resultado de una grieta abierta en el orden social imperante y de los cambios radicales que se produjeron en la estructura de la sociedad; el interés general en los problemas sociales ayudó mucho a la causa femenina" (12)

#### Estrategias de Vida desarrolladas por las Mujeres de Solanda.

Se ha considerado como estrategias de vida a todas las medidas y actividades realizadas por la mujer orientadas a la búsqueda de recursos para la satisfacción inmediata de las necesidades.

Los problemas de sobrevivencia en el programa Solanda son enfrentados en la mayoría de los casos por toda la familia, por lo cual pretender abordar el problema a partir de los que se refieren a la mujer, limitan las múltiples actividades que realiza diariamente la familia para

---

(12) "Klin, Viola; El caracter Femenino, Editorial Paidós, Buenos Aires-Argentina, 1980.

este fin. Sin embargo, debido a que la descripción de estas estrategias surgen de un acercamiento al estudio de la mujer en la familia y de los resultados obtenidos en la investigación se pretende ahora reconocer en cuáles la mujer juega un papel central o un rol dinamizador de las actividades, sin negar con esto la presencia de otros miembros de familia que puedan estar involucrados directa o indirectamente en esta actividad como por ejemplo los padres o los hijos que viven en el hogar.

Parte de estas estrategias de vida constituyen las redes de intercambio y solidaridad que en nuestro estudio tiene el objetivo de medir el peso que las redes van adquiriendo en la reproducción material de los habitantes del Programa Solanda. La indagación se basó en las conclusiones extraídas por Larisa de Lomnitz, quien a nuestro modo de ver ha planteado en mejor forma el problema de las redes de auto ayuda, en su clásico trabajo "Cómo sobreviven los marginados? (Lomnitz - 1975).

Para realizar el análisis de lo que pasa en Solanda es necesario iniciar de una parte de la introducción a su trabajo, la que transcribimos literalmente: "..... el poblador de la barriada, logra imponerse a un grupo de circunstancias que seguramente le harían sucumbir como individuo aislado. Llega a la gran ciudad como campesino pobre carente de medios y habilidades para desenvolverse en el ámbito urbano. Esto lo rechaza, lo excluye más o menos penosamente del proletariado industrial; le condena a vivir en ghettos desprovistos de todas las facilidades y carentes de todo servicio (.....) es necesario por tanto que en la ciudad existe un nicho ecológico (.....) que haya resuelto positivamente el problema de la adaptación a un medio hostil. Sobre la precaria base económica de la marginalidad se ha levantado, una estructura social específica, propia de ese nicho ecológico, que tiene la característica de garantizar una subsistencia mínima durante períodos más o menos largos de inactividad económica. Esta estructura social comporta el predominio de cierto tipo de agrupación: las redes de intercambio entre parientes y vecinos. Proponemos que estas redes de intercambio representan el mecanismo socio-económico que vie

ne a suplir la inseguridad social, reemplazándola por un tipo de ayuda mutua basada en la reciprocidad". (13) Lomnitz recupera así la noción de red de intercambio resaltando su "función económica" y su naturaleza social.

De allí que, queremos en nuestro estudio resaltar la existencia de redes entre los habitantes del Programa Solanda para lo cual nos propusimos entender el origen de la red y el momento de su estructura frente al ciclo vital; entender su naturaleza sobre qué tipo de vínculos se organiza; entender sus finalidades: de vecindad, de amistad, de confianza o familiares y entender su especialidad.

En el Programa Solanda sus habitantes han iniciado el desarrollo de las siguientes redes que en síntesis resumimos:

1. Redes de Ayuda. Preliminares.

De una primera aproximación al análisis de las unidades domésticas obtuvimos los siguientes resultados: nos encontramos frente a una gama de unidades familiares en las que en la mayoría se detectó coincidencia entre unidad doméstica, unidad económica y unidad de residencia, quizá esta coincidencia se deba a que el factor vivienda juega un papel importante en el logro de esa identificación. De esta aproximación surgió otras aclaraciones: uno de los principales componentes de la reproducción material se constituía por la obtención de ingresos familiares. La gran parte de los mismos son obtenidos por los hombres de la familia que habían logrado incorporarse a relaciones laborales, sin embargo las ayudas familiares aparecen en la composición de ingresos monetarios.

En cuanto al rubro presente como necesidad básica para la reproducción, esto es la vivienda, cabe resaltar lo siguiente: los propietarios predominan sobre los arrendatarios, siendo varios los tipos de vivienda detectados, las casas son de bloque-cemento y ladrillo. En la mayoría de los casos la vivienda ha sido autoconstruida mediante la ayuda y colaboración de redes familiares.

En lo que se refiere a escolaridad, destaca en todos los casos el predominio de establecimientos estatales, confirmándose que es en esta

---

(13) "Lomnitz, Larisa de: 1975, f. 26."

dimensión de la reproducción donde el Estado juega un papel importante, su incidencia en otras áreas como la salud también está presente - con la instalación de un Centro de Salud al que acuden los habitantes y sus familiares.

Del tipo de relaciones configuradas para la satisfacción de necesidades básicas resalta la alimentación como aspecto fundamental. El consumo de los principales rubros alimenticios como legumbres, frutas, - huevos, carne es escaso, se consume en mayor cantidad productos como harinas, fideos, papas y estos los adquieren en el mercado del barrio y en tiendas locales.

En cuanto a la configuración de las estructuras familiares encontramos dos formas de organización: las familias nucleares en su gran mayoría y las familias con allegados.

La nuclearización familiar en Solanda aparece como elemento clave para el diseño de estrategias de reproducción dependientes de la forma salario y como parte esencial de las estrategias de vida en los "medios urbanos".

La nuclearización familiar y su finalidad económica del parentesco y la vigencia en la historia de cada unidad doméstica surge para la familia nuclear de Solanda por el lado de las redes de intercambio.

Las redes detectadas corresponden a las denominadas redes con base familiar, redes vecinales, redes cuya base es la amistad y la confianza entre algunas amas de casa.

## 2. Red de base familiar.

Se caracteriza porque relaciona a la unidad doméstica con personas previamente vinculadas con ella por lazos de parentesco sanguíneo.

Entre los habitantes del Programa Solanda el hogar de origen de uno - de los cónyuges de la unidad doméstica, redistribuye a través de la red familiar alimentos, dinero, y materiales de construcción, apareciendo la red familiar como una trama de lazos específicos que permite tanto la prologación de comportamientos vinculatorios surgidos de - la filiación, cuanto una modificación de sus finalidades.

La presencia de esta red predomina seguramente porque la población investigada es de reciente asentamiento y por tanto sin vínculos muy sólidos de la vecindad y la amistad, mientras que la red familiar predomina pues el parentesco es algo seguro frente a los déficits de la sobrevivencia.

Los recursos que moviliza la red de base familiar en Solanda son variados: dinero, productos alimenticios, prendas de vestir, y sobre todo ayuda en la construcción y ampliación de la vivienda, lo que nos revela como una singular re-adaptación de los códigos del parentesco surgidas en las bases de consolidación de la unidad de origen, frente a las nuevas condiciones reproductivas que ésta enfrenta al momento de su dispersión.

### 3. Redes Vecinales.

Las redes vecinales se diferencian de las redes familiares porque incorporan a los actores con su dimensión espacial inmediata: el barrio.

Entre los habitantes de Solanda se está iniciando la configuración de este tipo de redes y se pueden evidenciar por las pequeñas prestaciones o servicios que se dan entre un habitante y otro.

La fuerza de esta red se irá probablemente prolongando en las vinculaciones bastante sólidas que irán estableciéndose posteriormente gracias a la proximidad física en la que viven, a la ocupación y terminación de la construcción de las viviendas, lo que permitirá el surgimiento de relaciones duraderas que se proyectarán como una trama de contactos que irán alcanzando creciente solidez e importancia en la vida barrial.

### 4. Redes de amistad y confianza.

La amistad y confianza entendidas como formas básicas de proximidad emocional y psicológica. Estas redes al igual que la red vecinal se está formando entre los habitantes del Programa Solanda y la actora específica de esta red es la mujer como dueña y ama de casa.

Para concluir, el apareamiento de las redes en el Programa Solanda surgen como medios propios de la reproducción de las unidades domésti-

cas puesto que se incorporan a la reproducción material de la mercancía fuerza de trabajo, dimensiones claramente no mercantiles: el parentesco, las proximidades físicas e interpersonales, las identidades espaciales, etc.

#### FASES DE INSCRIPCION Y ADJUDICACION DE VIVIENDA

Como se ha dicho antes el eje articulador de la investigación constituye el estudio de los cambios en las estrategias de vida de los habitantes del Programa Solanda y el aspecto medular que ha impreso su sello al conjunto, es la serie de transformaciones en la vivienda que en el presente, y a corto plazo influyen también en la modificación de las estrategias de vida de sus habitantes. La renta de un espacio, sea este cuarto o departamento implica otros ingresos; el local comercial que facilitará a la mujer participar de un trabajo remunerado como se pronunciará en el estudio, significa una alternativa dentro de las lógicas que la familia desarrolla en su vida cotidiana; la nueva etapa supone mejores condiciones habitacionales para los miembros de la familia pero también una nueva vinculación con el mercado laboral. Tales transformaciones constituyen el escenario en el cual transitan los actores sociales foco de atención de este estudio, el escenario se ha ido configurando como lo demuestra el récord fotográfico que se adjunta como anexo. Dentro de poco la urbanización tendrá otra imagen.

En este sentido la familia va a desarrollar una particular forma de relacionamiento con otra población -arrendataria- y que por el momento no es cuantificable.

Estos arrendamientos contribuyen a paliar en cierta medida la falta de alojamiento pero lo que está detrás de este fenómeno merece también preocupación porque la infraestructura calculada para 28.080 habitantes sufrirá un deterioro al haberse tal vez duplicado la población a la cual tendrá que ofrecer servicio.

El acceso a la vivienda y el acceso primero al trámite es una suerte de encontrados temores y expectativas, de decisiones, prioridades o -

alternativas; quien hace que, dentro de cada unidad doméstica y la decisión responsabilidad o motivación en nuestro estudio es del jefe de familia -el hombre- quien se acerca a la Institución para informarse y dar el primer paso en el logro de este objetivo, porque para ellos no constituye un medio sino un fin "el tener un techo propio".

La presencia del jefe de hogar en la institución para la apertura de la libreta de ahorros es del 63.9% y el 34.9% las cónyuges.

Cuando en el cuestionario dedicado a la mujer se pregunta si estuvo de acuerdo el esposo en adquirir vivienda responde que si estuvieron de acuerdo en un 95.6% que corrobora el análisis anterior pero no se acercaron a la Institución por falta de tiempo, esto es explicable porque por lo general es el jefe quien guarda una relación de dependencia en su trabajo.

Solo en un 4.4% no ha tenido ninguna participación inicial y que en una forma categórica expresaron su radical desacuerdo.

Esta actitud sujeta a muchas motivaciones; -entre otras el temor a endeudarse-, el tipo de solución inconclusa o quizá con un sentido práctico -el análisis de su real capacidad económica-; no obstante en estos casos como en los que si decidieron su participación la mujer motivada quizá por muchas limitaciones y restricciones jugó un papel decisivo en el cumplimiento de esta aspiración. Posteriormente el esposo con esa sensación de seguridad y que posiblemente le otorgó a la vivienda, según informa la cónyuge, tuvo expresiones de identificación, y de pertenencia y va más allá en acciones de decidida participación tanto en la consecución de financiamiento como en la realización de la ampliación de "su vivienda".

En la continuidad de los trámites, y el interés por el seguimiento hasta concluir con la etapa de la adjudicación nuevamente la mujer participa en un 43.1% y es su preocupación por su objetivo, en cuanto al jefe del hogar continúa el 31.6%.

La ocupación de la vivienda etapa siguiente al perfeccionamiento del trámite inicia el marco de lo cotidiano en otro sitio y al mismo tiempo es el inicio del desarrollo de nuevas lógicas y estrategias de vi-

da; hablar de trasladarse a un nuevo hogar desde la perspectiva de los adjudicatarios constituye muchas cosas: seguridad, adaptación, et cetera, en este contexto todo lo que se relaciona con la "nueva casa" es importante. Finalmente la vivienda está construída y cada familia que estableció un vínculo muy estrecho desde la iniciación del trámite hasta su terminación está lista para ocuparla y quién toma la iniciativa para hacerlo? son los dos cónyuges quienes deciden en su mayoría 52.4%; la mujer el 29% y el 18.2% el jefe del hogar.

La influencia de la mujer "por no pagar dos dividendos" como ella expresa, es notoria ya que sumados "los dos" y "su intervención" totaliza el 81.4%.

#### Alternativas de ampliación.

El nivel económico de la población, dentro de un contexto de crisis no permite por el momento la construcción de lo que la mayoría de familias aspiran, el porcentaje más significativo 33.1% corresponde a la ampliación de cuartos; el 29.4% han constuído un departamento. Ahora, la vivienda obedece a una necesidad de alojamiento del grupo familiar; la presencia de gradas exteriores habla por si sola de ampliaciones futuras cuando mejore su economía.

El 23.4% construyeron más de un departamento -pueden ser dos o más- y está orientado para arrendamiento; el 10.8% han construído locales comerciales, departamento y cuartos, en estos casos la mujer manifiesta que el local estará destinado para instalar un negocio incorporándose a la población económicamente activa y contribuyendo a la economía del hogar; el 2.6% departamento y cuartos y el 0.7% solo locales comerciales.

A la pregunta del destino que darán a la ampliación el 89.6/ responden para ocupación de la familia; el 9% manifiestan que la utilizan - en parte la familia y otra parte está destinada para arrendamiento; - el 1.4% expresa que la utilizan familiares que no pagan arrendamiento Estos datos van a variar notablemente, aspecto que ya se lo señala en el análisis anterior.

Cada grupo social tiene una específica forma de relacionarse, y de

identificarse con el barrio, con el programa de vivienda en el que reside y la etapa constructiva y de ampliación permite interpretar de manera dinámica la participación en este proceso que cada momento va adquiriendo relevancia en esta búsqueda de adaptación y de nuevas lógicas en su nuevo medio.